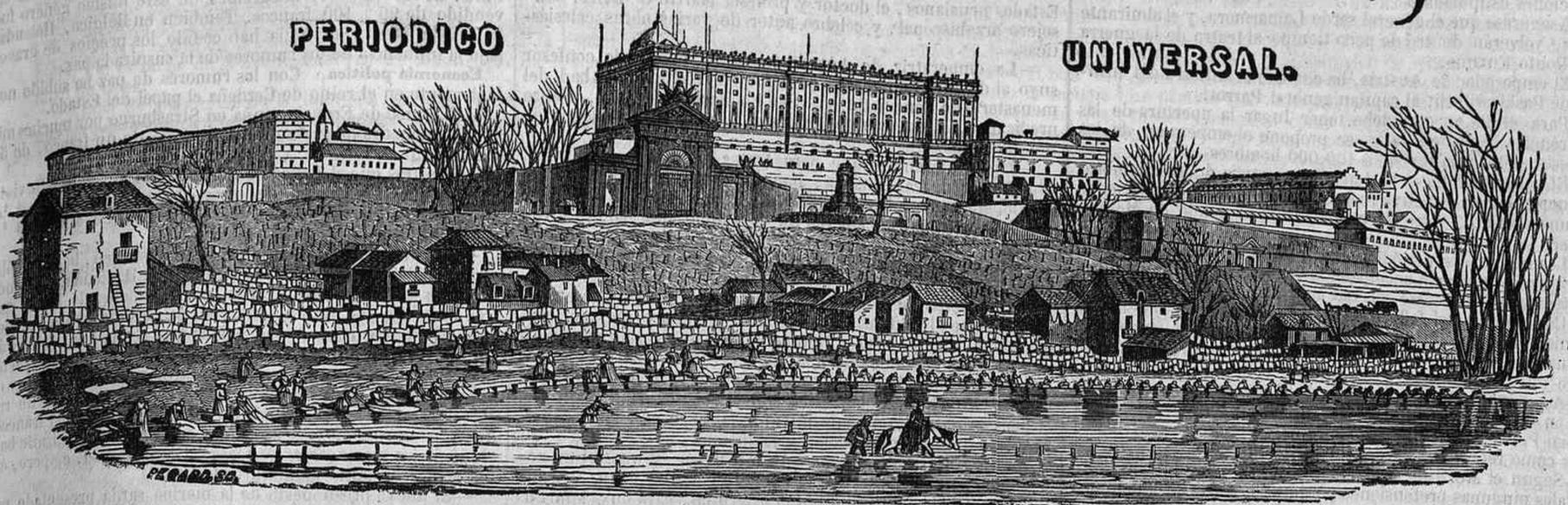


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.
 PROVINCIAS: 8 30 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 80.—Pagando en Madrid.
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 330 rs.

NUM. 365 — TOMO VIII. — LUNES 25 DE FEBRERO DE 1856.
 MADRID: Redaccion y administracion, Jacometrezo 26.
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

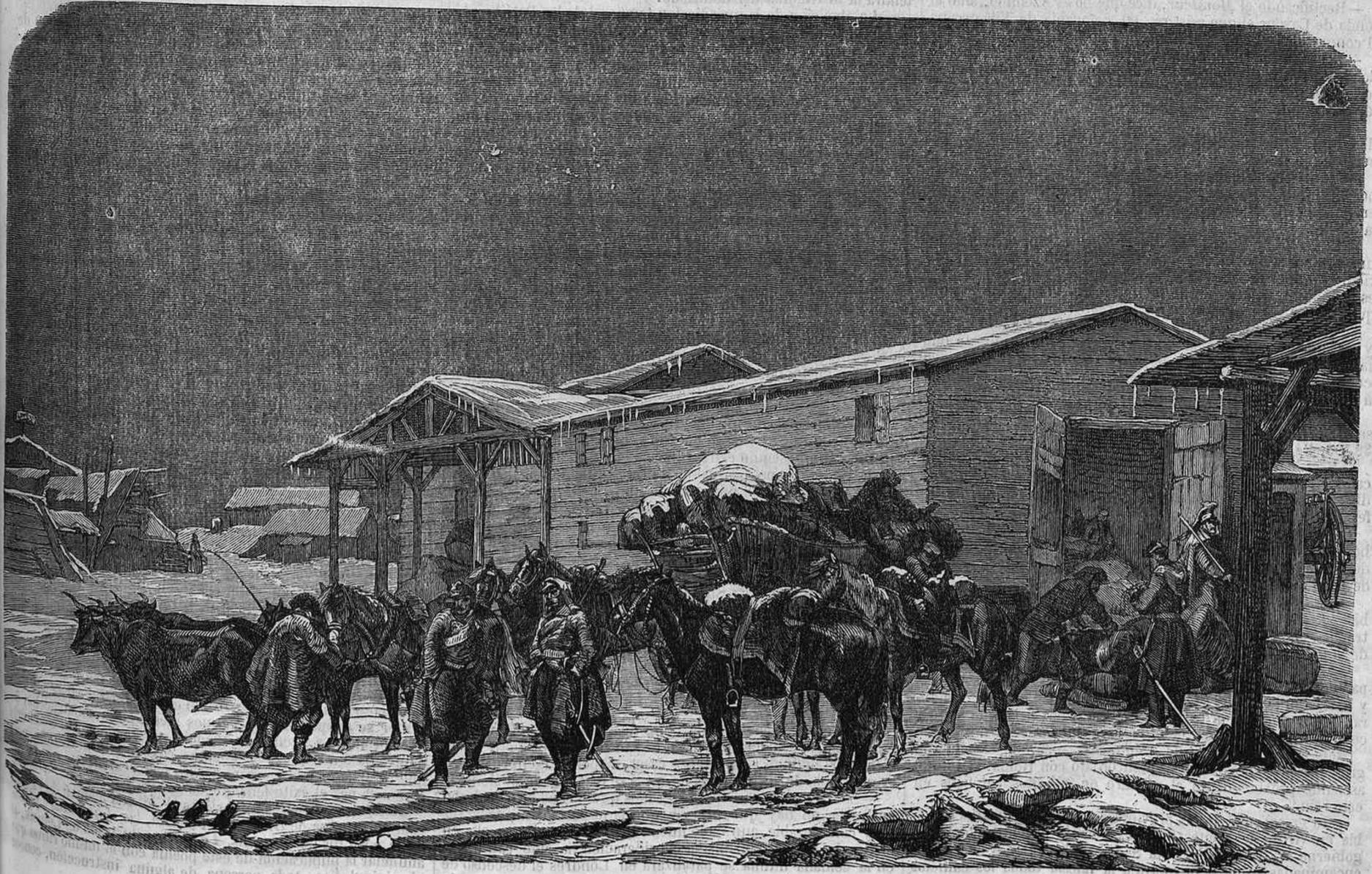
Ilustracion y Novedades en Madrid.	Edicion grande. Mes 12.	Tres 34.	Seis 66.	Año 130.
	Edicion pequena.	8.	22.	80.
Idem en provincias.	Edicion grande.	20.	50.	95. 180.
	Edicion pequena.	12.	30.	56. 110.

REVISTA UNIVERSAL.

Sucesos de actualidad. La semana ha sido poco fecunda en sucesos del interior; uno solo de que hablaremos mas adelante absorbe el interés de los siete dias.—Las Cortes continúan ocupándose de las bases de la ley electoral, nada han ofrecido de notable sus sesiones, si no son los repetidos reveses que diariamente ha llevado el ministerio en la votacion de enmiendas.—Se ha celebrado con toda solemnidad la subasta de la seccion de Valladolid á Burgos; de la linea de ferro-carril del Norte se presentaron tres proposiciones: la una de los diputados provinciales, que aceptaban la subvencion del gobierno fijada en 1.300,000 rs.; la otra de los capitalistas españoles, que restablecian la suma de 1.105,000 rs. y la última del crédito mobiliario, que se contentaba en 506,400 rs.; en su consecuencia fué adjudicado el camino á esta sociedad, que tan bien inaugura sus operaciones. Una comision compuesta de los señores Moyano, Alonso Martinez, marqués de Oviedo, Garcia, Gaminde, Calvo Asensio, Sagast. y Fernandez de los Rios, en nombre de las provincias de Castilla y en representacion de los demás diputados de ella, pasaron á dar las gracias y ofrecer su cooperacion á los representantes del crédito mobiliario,

teniendo la satisfaccion de oír de los Sres. Pereire y Duclere, el propósito de emprender y realizar con gran actividad esta importantísima obra.—Ha terminado la cuestion de límites, pendiente tantos años hacia entre España y Francia.—Se ha mandado que desde 1.º de Julio, sea forzoso el franqueo de todas las cartas que se pongan en el correo y que los periódicos paguen el porte por medio del timbre.—Terminaremos esta parte de nuestra revista, consignando dos síntomas muy gratos para cuantos se interesan en el porvenir de nuestro pais; es el uno el movimiento industrial que se desarrolla en todos los ángulos de España; es el otro el anuncio de una abundante cosecha, que los inteligentes creen mas que probable en vista del estado de los campos.
 —Para el dia 3 de Marzo queda por fin convocado el Senado y cuerpo legislativo francés. B. squet ha sido nombrado senador.
 —Un rescripto reciente del emperador de los franceses autoriza de nuevo la circulacion de periódicos rusos en Francia.
 —La actitud de los Estados generales del ducado de Holstein, infunde serios temores al gobierno de Dinamarca.
 —El general en jefe que fué del ejército ruso en Crimea príncipe de Gortschakoff ha sido nombrado gobernador general del reino de Polonia.

—Tan pronto como lord Redcliffe reciba nuevas instrucciones de Lóndres, continuarán las conferencias relativas á la futura suerte de los principados danubianos.
 —Estraordinariamente agitado anda el periódico inglés *Advertiser*, proclamando la continuacion de la guerra sin la Francia.
 —En una conferencia reciente celebrada acerca de la debata cuestion del peaje del Sund, reclamó Dinamarca la cantidad de 36 millones de duros distribuida entre las naciones correspondientes.
 —El gran duque Constantino, que entre los individuos de la familia imperial rusa, ha pasado hasta ahora por el mas furibundo partidario de la guerra, abunda ya en deseos vehementes de paz.
 —El embajador francés cerca de la corte de Persia, Mr. Bourre, muy apreciado del Schah, hace todo lo posible para allanar las diferencias surgidas entre el gobierno persa y el representante de la Gran Bretaña.
 —Segun cartas recientes del teatro de la guerra en Asia, continúa Omer Bajá en Redut-Kalé. Las mismas aseguran que el Serdar ha desistido ya de su propósito de marchar á Constantinopla.
 —En la sesion del 7 de Febrero celebrado por la dieta ger-



Campamento de invierno de los soldados en Kaukasus.

mánica, dióse cuenta del protocolo firmado en Viena el día 1.º del propio mes, para que manifestara su adquiriescencia á las condiciones estipuladas.

—Asegúrase que el general sardo Lamarmora, y el almirante inglés, volverán dentro de poco tiempo al teatro de la guerra en el Ponto Euximo.

—El emperador de Austria, ha enviado al entierro del príncipe de Paskiewitsch, al capitán general Parrot.

—Para el día en que debe tener lugar la apertura de las conferencias de paz en París, se propone el emperador de los franceses, pasar una revista á 100,000 hombres.

—El gobierno francés ha tomado ya noticia de los miembros del cuerpo legislativo cuya reeleccion repugna, y que asciende al número veinte, entre los cuales figura el conde de Montalbert.

—Leemos en los periódicos de San Petersburgo, que el Czar se propone trasladarse acompañado de todos los grandes duques á Varsovia, para hacerse coronar allí como sus antecesores.

—Con motivo del fallecimiento del gobernador general de Polonia, príncipe de Paskiewitsch, ha dispuesto el emperador se guarde en todo aquel reino un luto riguroso durante nueve días.

—Asegúrase que el príncipe de Gortschakoff, embajador ruso en Viena, se estacionará durante las conferencias de paz en San Petersburgo, para después de celebradas, marchar á París como representante del Czar.

—Segun el *Morning Post*, no formularán las potencias occidentales ningunas pretensiones para que la Rusia las indemnice por los gastos de guerra. En cambio lo harán respecto á la ya de suyo harta cuitada Turquía.

—El profesor en medicina Sr. de Oppolyer de Viena, que asistió al príncipe de Paskiewitsch en su enfermedad, ha recibido un honorario de 20,000 florines (un florin=8 rs. vn); además una indemnizacion de gastos de viaje y detencion en Varsovia.

—La vista del ruidoso proceso de Degiogi, en el Canton de Tessino, ha sido aplazada por haber muerto Galli y hallarse enfermo Rossi, ambos jueces del tribunal respectivo.

—Los carniceros de París se han ofrecido á surtir gratuitamente durante dos meses con mil kilogramos de carne semanales á las cocinas económicas públicas, tituladas de *la emperatriz*.

—En el domicilio del cónsul general griego en Esmirna, se ha descubierto efectivamente una fabrica de moneda falsa; las diligencias judiciales practicadas, han dado por resultado que el cónsul Xenos y su hijo son los principales cómplices.

—En los altos círculos políticos de París, se pretende que el tratado de paz quedará ajustado para el día 20 de Marzo, aniversario del regreso de Napoleon I de la isla de Elba. Tambien hay quien conjetura que las conferencias durarán de 12 á 90 días.

—El célebre general de ingenieros ruso Tottleben, ha sido nombrado miembro honorario de la sociedad de Ciencias naturales de San Petersburgo.

—Asegúrase como cosa decididamente resuelta el enlace del rey de Cerdeña con la princesa Carlota, hija de los reyes de Bélgica, y al presente cuenta 17 años de edad.

—Dice un periódico de París, que el mariscal Pelisier ha escrito á un amigo suyo en aquella capital: «búscame una habitacion que no tenga muchas escaleras, pues habiendo engordado tanto en este país, me agitaría demasiado en subirlas».

—Rectificando el *Moniteur*, dice que no es Azenglio, sino el conde de Cavour el que asistirá, en compañía de Villamarina al congreso de paz en representacion de Cerdeña.

—Lor Palmesrton, á consecuencia de una interpelacion de Cobden, ha declarado en la Cámara de los Comunes, en la sesion del día 9, que el gobierno hará todo lo posible para evitar un rompimiento con los Estados-Unidos.

—Sostiene en Viena la esperanza en la realizacion pronta de la paz. El estado de la Bolsa, es sumamente favorable, y el curso sigue en alza.

—La noticia de haber sido el emperador Faustino I, batido por los dominicanos, se ha confirmado plenamente. Parece que en consecuencia de esta derrota le despojarán los haitianos de la corona.

—El día 25 de Enero próximo pasado se desplomó en Roma una casa en la cual existía una escuela de niños muy concurrida. El Angel de la Guarda habia tomado bajo su amparo á estos inocentes, pues ni uno solo perdió la vida, y las lesiones que algunos sufrieron fueron muy leves.

—El conde de Chambord ha dirigido á todos los legitimistas y orleanistas, una circular en que les pone de manifiesto que la fusion de las dos líneas de la casa de Borbon es ya un hecho consumado, invitando á la vez como jefe de la familia reunida, á olvidar las antiguas enemistades.

—En el distrito de Saint Hilaire (Francia), viven á la sazón seis hermanos de apellido Tardy, que tienen respectivamente 88, 86, 84, 82, 80, y 78 años. Total 498.

—Escriben de Nueva-York que en aquella comarca habian caído en Enero último tan grandes masas de nieve que ni podian ya transitar los carruajes ordinarios ni los trenes de los ferro-carriles.

—En un periódico del canton de Tessino leemos, que el hospicio establecido en la cima de San Gotardo, socorrió desde 30 de Setiembre de 1854 hasta primeros de Noviembre de 1855, hasta 10,022 viajeros.

—La *Gaceta de la Cruz*, periódico prusiano dice que el gobierno de aquel país se propone conservar la mas estricta neutralidad en las conferencias de paz y esperar así el desenlace de la gran cuestion del día.

—Las cartas mas recientes recibidas de la Crimea se ocupan con preferencia en poner de manifiesto lo bien abastecidas y hasta con lujo, que se encuentran las tropas aliadas, asegurando que tambien el estado sanitario nada deja que desear contándose un cinco por ciento á lo mas de enfermos.

—Religion. El *Diario de Maguncia*, dice que el gobierno griego se propone ajustar un Concordato con Roma. A 16,000 asciende próximamente el número de súbditos católicos en este reino.

—El episcopado de las provincias italiano-austriacas entabla en virtud del contesto del Concordato celebrado entre el gobierno austriaco y la Santa Sede, reclamaciones enérgicas, encaminadas á que se devuelva á la Iglesia todos los edificios que antes de la primera revolucion de Francia, habian servido

para el culto divino, convertidos despues en cuarteles y otros establecimientos militares.

—Ha sido elegido como Obispo de Baderborn, ciudad de los Estados prusianos, el doctor y profesor Martin de Bona, consejero arzobispal, y célebre autor de varias obras eclesiásticas.

—La emperatriz de Austria Isabel ha nombrado confesor suyo al doctor Hanneberg, profesor en Teología y Abad del monasterio de Benedictinos de San Bonifacio en Munich, célebre predicador, sabio, y uno de los mas eminentes teólogos de nuestros dias.

—Las conferencias que para tratar sobre el porvenir del Obispado Ginebra-Lansana, han de celebrarse, quedan definitivamente aplazadas para el 27 de Febrero.

—Para la construccion del nuevo templo, que bajo la advocacion de San Mauricio se ha de erigir en Colonia, ha donado el opulento propietario de aquella ciudad Sr. de Franck 80,000 duros.

—La *Gaceta* de Milan, periódico oficial, se esfuerza en demostrar que el Concordato no envuelve peligro alguno, manifestando que ya pasó el tiempo en que un decreto proscribia una obra, ó la condenaba á la hoguera. Para tener á raya á la prensa, no podia la Iglesia recurrir al encarcelamiento y á la tortura; sino que la combatiría con la misma arma, es decir, el pensamiento con el pensamiento, la razon con las razones, huyendo de toda interdiccion y exclusion.

—Instruccion pública. Se establecerá en Newcastle un colegio de ciencias naturales, tan pronto como se reuna la cantidad necesaria de 15,000 libras esterlinas, para cuya suma ha contribuido el duque de Northumberland con 5,000 libras; Roberto Stephenson se propone facilitar al efecto la misma cantidad.

—Los célebres naturalistas Schlagintrocit hermanos, los cuales, apoyados por la Sociedad geográfica de Inglaterra y de la Gran Compañía de la India Oriental, recorren la India septentrional y especialmente los países del Himalaya con objeto de entregarse á estudios físico-geográficos, se proponen extender sus exploraciones á los altos países de la India, para cuyas escursiones necesitarán todavia de tres á cuatro años.

—Jurisprudencia y administracion. En virtud de un firman reciente expedido por el Gran Señor, á propuesta del Consejo de Estado, ha sido privado el clero turco de su jurisdiccion particular y sujeto á los tribunales civiles.

—El *Landsting* (Cámara alta) de Dinamarca, ha desechado por unanimidad en la sesion del 29 de Enero último el voto particular de su miembro señor Wesseley, dirigido á que se obligue á los ducados á soportar las atenciones de la deuda nacional.

—El emperador de Austria acaba de indultar, por deferencia á la reina de Inglaterra, su augusta aliada, al coronel Esteban Tür, el cual, como es sabido, habia sido preso en Bukarest, como desertor del ejército austriaco.

—Las provincias lombardo-venetas van dentro de poco á entrar en el goce de las grandes reformas políticas y mercantiles, para cuyo planteamiento ha sido nombrado por el emperador Francisco José, el conde Federico de Thun.

—Háse puesto en conocimiento de la Cámara de Diputados del reino de Baviera que se trataba retirar el proyecto de ley relativo á la organizacion del ramo de administracion de justicia, prometiendo al mismo tiempo á dicha corporacion que se formaría una nueva edicion, la cual á lo que se asegura, contendrá la institucion del notariado.

—La abolicion de la jurisdiccion temporal de los Patriarcas, la completa segregacion de la Iglesia y el Estado, la admision de los súbditos cristianos de la Puerta para el desempeño de todos los cargos públicos, la redencion del derecho de capitacion, las disposiciones para regularizar los intereses municipales, que hasta ahora han sufrido tanto bajo el influjo de los popes (curas griegos), las nuevas determinaciones para la adquisicion de bienes raices, y la total estincion de los últimos restos de feudalismo, son elementos de extraordinaria eficacia para sacar á la Turquía del estado de postracion en que se halla sumida.

—Industria. El día 24 de Enero celebró en Berlin la Sociedad para el fomento de la industria prusiana su 35º aniversario de existencia. De una memoria que se leyó en esta ocasion, despréndese que dicha corporacion cuenta en el día 506 miembros, (entre los cuales 268 son extranjeros), y 16 sociedades subalternas. El capital social asciende á 25,000 duros. Durante el año de 1855 distribuyéronse 12 premios en metálico que ascendieron á 7,400 duros en un todo, y además 7 medallas de oro y 5 de plata. Hállase unida á esta sociedad la institucion de Seydlitz para el socorro de los jóvenes que quieren aprender algun oficio, cuyo capital sube en el día á 94,000 duros; y otra con 10,000 duros destinada á favorecer el perfeccionamiento de los jóvenes artistas y aprendices.

—Comercio. El consumo del té es inmenso, la gran compañía inglesa de la India Oriental en 1664 creyó hacer á la reina de Inglaterra un obsequio extraordinario con dos libritas de té, y hoy la China, remesa anualmente (exceptuando Java, Japon, Assam,) hasta 2,240 millones de libras de té, con destino al comercio europeo, de cuya cantidad solo Inglaterra, con una poblacion de 28 millones de almas próximamente percibe por cálculo medio de 54 á 55 millones de libras. En los estados de la Union aduanera Alemana asciende la importacion de este artículo á un millon y medio de libras.

—En el *Mercurio de Suabia* leemos: Las esperanzas de paz han dado al comercio y á la industria un impulso extraordinario. Mucho llama la atencion la circunstancia que los establecimientos manufactureros hayan recibido tan grandes pedidos de Rusia y Polonia, sobre todo en artículos de lujo y de porcelana fina. Otro auspicio de paz envuelve la notable baja de los artículos de primer consumo en los principales mercados de Europa.

—Los especuladores en la bolsa de Francfort han hecho en estas últimas semanas negocios de consideracion; pero tambien hubo algunos, si bien pocos casos, de pérdidas enormes, así es que una de las víctimas de estas se ha arrojado al Mein.

—Con la escasa cosecha de granos que el año pasado hubo en Rusia, no hay que esperar que la esportacion pueda ser muy considerable, aun dado que se negocie la paz para ella en el mes de Abril. Esta misma consideracion ha sido causa que en la semana última se paralizara en Lóndres el descenso de los precios en los cereales. En Francia por el contrario conti-

núa la baja en la mayor parte de los mercados de provincia. El trigo candeal tuvo una nueva baja de 1 á 2 francos por hectólitro, y de 3 á 4 la harina de primera clase, vendida en París. El saco de 157 kilogramos de este mismo género fue vendido de 96 á 100 francos. Tambien en Bélgica, Holanda, Países del Rin y en Italia han cedido los precios de granos, bajo la influencia de los rumores de la suspirada paz.

—Economía política. Con los rumores de paz ha subido notablemente en el reino de Cerdeña el papel del Estado.

—El Banco de Francia acuña en Strasburgo por muchos millones, monedas de plata de dos francos, de un franco, de 50 y 25 céntimos.

—Mientras que el Banco de Berlin y de Leipsik se han visto últimamente en el caso de alzar el descuento de un 4 1/2 al 5 por 100, le ha bajado el de Francfort de 4 á un 3 1/2 por 100.

—La situacion del Tesoro nacional austriaco, bajo la habil direccion del baron de Bruck, ministro de Hacienda, va siendo cada vez mas halagüeña; tanto que los billetes de Banco sufren en el día solo un 3 1/2 por 100 de pérdida contra numario efectivo prusiano, y negociada que sea la paz, obtendrán sin duda su pleno valor. Entre los mas recientes proyectos financieros citaremos: el subarrendar la renta del tabaco y de la sal al Banco, ó establecimiento de crédito austriaco de reciente creacion, y el servicio de correos á la sociedad francesa de ferro-carriles austriacos, la cual se propone organizarle bajo el pie de las *messageries* francesas. Consideranse, empero, estos planes un tanto prematuros todavia.

—El nuevo presupuesto de la marina sarda presentado por el ministro del ramo á la aprobacion de la Cámara de Diputados, asciende á 5 millones y medio de francos.

—Estadística. Durante el año de 1855 han muerto en París 4,504 personas mas que las nacidas.

—Espéndese en Viena diariamente hasta 60,000 ejemplares de periódicos, y la administracion de Correos ha despachado en 1855 unos 18 millones de números, es decir diez y seis veces mas que en el año de 1848.

—A 24,000 millas cuadradas inglesas asciende la superficie de tierra sumamente fértil, del reino indio Audh, embargado recientemente por la Gran Bretaña, y cuya incorporacion á los dominios ingleses en aquellas apartadas regiones, debe verificarse bajo la direccion del general Gutram.

—Segun una memoria presentada al emperador de los franceses relativa á la cuenta y razon de la caja de pensiones para personas ancianas, hubo hasta fines de 1854, 37,619 contribuyentes, entre ellos 20,617 de la clase obrera. El capital ascendió ya en dicha época á 40,805,914 francos.

—Leipsik que en 1849 contaba solamente 62,245 habitantes, tiene en el día 69,986, y como se ha ensanchado el año próximo pasado el radio de la ciudad y formado nuevos cuarteles, es de suponer que la poblacion tendrá á fines de 1856 un crecimiento muy notable.

—Públicase á veces el *Times* en 16 páginas en folio con 4 columnas de 190 á 200 renglones cada una. Cada renglon contiene de 40 á 62 letras. Multiplicando 16 columnas por 6 con solo 195 renglones cada una y 50 letras por renglon, resultan hasta 936,000 letras, número que ni tiene una novela de tres tomos.

—El Senado de Finlandia ha decretado la organizacion de tres nuevos batallones de tiradores finlandeses de á 600 plazas cada uno, con los cuales ascenderá el número total de los mismos á nueve, de cuatro compañías por batallon, y una reserva de 160 hombres.

—Caminos de hierro. La cuestion relativa á la conclusion de las vias férreas austriacas de Italia por el establecimiento de crédito, se resolverá en un congreso especial de Viena, al cual han sido convocados tambien los demas Estados italianos. La reunion se verificará en el presente mes.

—El trozo Lyon-Bourg, de la línea férrea Ginebra-Lyon, quedará definitivamente inaugurado el día 5 de Mayo próximo venidero, y para este mismo tiempo sucederá lo propio con la línea de Chambéry hasta el lago de Bourget (via férrea de Victor-Manuel.)

—Telegrafía. Dice el célebre ingeniero inglés R. Stephenson, en una memoria sobre la telegrafia eléctrica de Inglaterra, que este ramo ocupa en aquel país 3,000 personas, que las líneas respectivas ocupan 36,000 millas de alambre, y que el número de despachos telegráficos sube en cada año por término medio á un millon.

—Invencciones y descubrimientos. El profesor Bottger, de Francfort, sobre el Meib, ha hecho el notable descubrimiento de que la tierra puede ser explotada como conductor de la electricidad de friccion. Como en los tiempos mas recientes se ha comprobado que la aplicacion de la electricidad por friccion mucho mas práctica y eficaz que no de galvanismo para la explotación de minas, etc., resulta en estos casos un segundo elemento superfluo, puesto que en su lugar llena perfectamente el objeto la tierra como conductor.

—Hace algun tiempo que en el establecimiento central de la marina real de Inglaterra se hicieron ensayos con un canon de acero de nueva invencion, fundido en el establecimiento de Krupp en Essen (Prusia). El calibre de la pieza era de 68, y pesaba de 60 á 80 quintales. Para el tiro de prueba se usó una carga de pólvora de 28 libras. El proyectil consistió en una bala de forma cónica de dos pies de largo, y mas dos quintales de peso. Aunque la carga de la pólvora fuese tres libras menos que la que se acostumbra emplear en los tiros de prueba de cañones de á 68, ya al primer disparo se hizo la pieza mil pedruzcos. La bala voló al blanco, arrastrando empero hasta la distancia de algunas varas gran parte de la caña, tambien la cañalata resultó despedazada tambien.

—Un mecánico alemán acaba de inventar una locomotora que puede arrastrar por caminos carreteros, tanto por las sendas como las bajadas, carros de extraordinaria carga. El inventor se ocupa hace ya algunos meses en la construccion de una locomotora, como su modelo, proponiéndose concluir dentro de 6 á 8 semanas. Fácil es concebir la gran influencia que esta invencion ejercerá en los ferro-carriles, caso de ser coronada por el éxito feliz que se espera.

—Literatura. Han sido vertidas al idioma alemán de la traducion portuguesa de D. José de Fonseca, las *Luisadas*, poema épico por Luis de Camoens. La *Gaceta* ilustrada de Leipsik, anuncia la publicacion de este poema con el mismo ritmo que el original dice: toda persona de alguna instruccion, con-

la triste suerte que cupo á este célebre poeta portugués. Esta composición, en la que cantó las glorias de los portugueses, las hazañas y los Jescubrimientos de Vasco de Gama, ha inmortalizado su nombre. Son dignos de llamar la atención los comentarios que preceden á la citada poesía; así como la introducción crítica de la misma, las noticias biográficas relativas á Camoens, el relato de la expedición de Vasco de Gama á la India, y el extracto de la *Crónica del rey D. Manuel* por Damián de Goes.

Acaba de publicarse en la imprenta imperial de Viena una obra de botánica de extraordinario mérito y magnificencia, titulada: *Physiotypia Plantarum Austriacarum*, con 500 láminas preciosamente iluminadas al natural. Los gastos de esta notable publicación han corrido á cuenta del Estado, siendo sus autores el doctor Constantino Etlingshausen y el doctor A. Pockorny.

Anúnciase la publicación de un notable escrito procedente de la pluma de Sir John Mac Niel, miembro de la Cámara de los Comunes de Inglaterra, é individuo de la Comisión de investigaciones de Roebuck, en cuyas páginas quedarán consignados datos inauditos, recogidos por Mac Niel en su viaje á la Crimea. Opúsculo á esta publicación dos ministros del actual gabinete.

La autora dramática Elisa Schmidt de Berlin, ha sido invitada á pasar á Londres para repetir allí las lecturas sobre literatura alemana, que atrajeron tan numeroso auditorio al verificarse en la capital de Prusia.

Un engaño grande llama al presente la atención del mundo literario, cometido por un griego llamado Constantino Simonides con manuscritos antiguos. Uno de ellos es el diálogo titulado *Poemandar* (el Pastor) atribuido á Hermes, de cuya obra no había quedado mas que una traducción, y unas 72 hojas de la Historia de los Reyes de Egipto por Uranio, escritas sobre pergamino. El primero de estos manuscritos se compró para la biblioteca de la universidad de Leipsik, y el segundo fué remitido á la Academia de Berlin para su examen, y como esta le hallase auténtica, recomendó su adquisición á la Biblioteca Real. Reconocido, empero, mas escrupulosamente aun antes de realizar definitivamente la compra por el profesor Lepsius, encontró éste muchas cosas por demas sospechosas. Procedióse el día 1º de Febrero al arresto de Simonides, ocupación de 2,000 duros que había ya recibido á cuenta de los manuscritos y una porción de efectos empacquetados, como que iba á partir aquel mismo día con dirección á Londres.

Música y teatros. El maestro de capilla Strauss, de Viena, dió durante el carnaval en San Petersburgo con su compañía algunas representaciones para las que fué contratado bajo condiciones sumamente brillantes.

Se ha verificado en Francfort una gran fiesta musical en recuerdo del célebre compositor Mozart; pero su hijo, que cuenta ahora 73 años, no pudo asistir á causa de los rigores de la estación. Los ingresos que produjo el ensayo principal ascendieron á mas de mil florines, y á un triple los de la fiesta misma, que se verificó el 25 de Enero en la Iglesia de San Pablo.

El gobierno francés ha mandado construir en el bulevar de Sebastopol (antes de Strasburgo), un teatro colosal, pues podrán cómodamente colocarse en sus localidades de 6 á 8,000 personas, y el precio de ellas será sumamente moderado, por cuanto el emperador facilitará de su bolsillo secreto una subvención anual, que ayudará á cubrir los gastos. Las piezas dramáticas y vaudevilles que se representen, serán eminentemente populares.

Necrologías. El 16 de Enero próximo pasado murió en San Petersburgo á la edad de 77 años, Federico Nicolás de Pauffler, obispo y vicepresidente del Consistorio general de la Iglesia luterana-evangélica de Rusia.

Augusto, baron de Tursski, general de artillería y presidente del tribunal militar de apelación del ejército austriaco, ha fallecido el día 23 de Enero último en Viena.

El 30 de Enero próximo pasado ha dejado de existir en Ginebra en edad muy avanzada, la célebre poetisa Helmine de Chezy.

No hace mucho ha muerto en Nueva-Orleans el doctor J. Fink soltero alemán, dejando en herencia hasta 500,000 dólares. La cantidad mayor de esta suma la destinó para la fundación de un asilo para viudas y huérfanos, con la denominación de *Aill Fink*.

En la tarde del 19 de Enero murió en Friburgo, gran duque de Baden, el célebre literato y distinguido dogmático Francisco Antonio Staudenmayer, consejero íntimo y profesor de teología en la universidad de aquella ciudad.

ANALES

DE LA

GUERRA DE ORIENTE.

EL CAMPAMENTO DE INVIERNO DE LOS ALIADOS EN LOS CAMPOS DE SEBASTOPOL.

El 27 de Noviembre cayó en el campamento de los aliados la primera nieve, y el frio intenso que hacia trajo á la memoria los padecimientos de Diciembre del año pasado. ¡Qué diferencia entonces y ahora! En la propia época de 1855 perseguía al guerrero un abatimiento constante, las enfermedades y la desnudez! Ahora sucede todo lo contrario: el soldado se halla perfectamente vestido, cuenta con raciones abundantes, y aun dispone de artículos de lujo, habita en buenas tiendas de campaña y barracas, transita por hermosas calzadas, como tambien por vias férreas: á todo esto agrégase la satisfacción íntima de haber ya andado la mitad del camino que le ha de conducir al objeto propuesto; de aquí el que se advierte mucha alegría y contento. ¡Qué mas puede pedir el soldado, que atravesando un vasto campamento con calles de barracas y tiendas, se encuentra con fondas y cafés perfectamente servidas y hasta con teatros? En efecto, si la vida del campamento del invierno pasado fué por demas penosa é incómoda, la del presente año es tan holgada, como no se ha conocido con frecuencia. La esperanza de acuartelarse en el Sud de Sebastopol, no ha podido conseguirse. Amigos y enemigos se han empeñado en los

últimos meses con igual esfuerzo y conato en convertir á esta desgraciada ciudad en un monton de escombros.

Lo que las bombas del sitiador dejaron sin destruir, lo derriban ahora los cañones de Sebastopol Norte; y lo que estos no alcanzan, consuma la acción de las voladuras de los minadores anglo franceses. Para la próxima primavera quedarán solamente unos vestigios apenas perceptibles de aquella orgullosa ciudad. En cambio se alzarán á unos mil pasos al Sud de Malakoff una ciudad, si bien no tan suntuosa como la antigua pero con triplicado número de habitantes y diez veces mas vida que en la que desapareció de la faz de la tierra. Sebastopol, emigra por decirlo así, por completo, pues tal como sus moradores huyeron ante el fuego mortífero de la artillería aliada, hé aquí que al presente desaparecen sus casas bajo la influencia de los cañones rusos. Todavía continúan los franceses é ingleses arrancando todo cuanto de maderamen y sillares ha quedado incólume, trasladándolo al campamento suyo. La mayor parte de los carros cargados de material de mamoste ía, piedra tallada, etc., se dirigen á Kamiesch, cuyas puertas se construyen de los sillares mas hermosos que se pueden encontrar en Sebastopol. Solo en la parte Sud de la Karabelnaia quedarán, á lo que parece, algunas casas en pié, destinadas para cuarteles.

La seguridad de la posición á lo largo del Tschernaia-Ryetschka, atacada ya dos veces por los rusos, queda garantida por atrincheramientos y reductos, parapetados nada menos que con 320 piezas de artillería, en su mayor parte de gruesos calibres. Es así mismo muy formidable y de hermosa construcción el pequeño reducto que los piemonteses han construido sobre una peña en las cercanías de Kamara.

El penosísimo servicio nocturno en las trincheras ha cesado: á los soldados les queda tiempo hoy dia para divertirse. Las casacas rojas de los ingleses han desaparecido, pareciendo estos con sus botas altas impermeables, y abrigos de pieles, mas bien Samoyedos ó Eskimos. Tanto el ejército francés, como el sardo tiene por de pronto que contentarse con el capote de paño solamente. En general, díjese lo que se quiera, lo Panmure hace cuanto es imaginable para sustraerse de las merecidas acusaciones de que fué blanco su antecesor, en el desempeño de aquel cargo. Para el establecimiento de teatros, tal como lo llevaron á cabo los franceses, son los hijos de John Bull en demasía torpes. En su lugar ha proporcionado el ministro de la Guerra á sus administrados, otro recurso para que pasen agradablemente las horas de holganza, cual es una biblioteca de la cual pueden las tropas sacar bajo un recibo obras de toda clase; y aun debe haberse ya organizado un establecimiento central de esta especie, para lo cual se ha ofrecido contribuir á su vez el emperador de los franceses. La flota inglesa inverna, parte en Kamiesch, y parte en Balaklava. El ejército de esta misma nación, que en Enero de 1855 se habia reducido á 12,000 combatientes, y que cubria entonces el servicio mas penoso, lo pasa ahora bastante cómodamente, hallándose su campamento á retaguardia del de los franceses y sardos, asegurados por consiguiente contra toda sorpresa. Si durante el invierno no ocurren incidentes ó reveses particulares, no se poblarán los lazaretos y cementerios, ni con una décima parte de víctimas, de los que reclamó el invierno anterior, gracias á la excelente administración del soldado, y así emprenderá éste tambien con doble ánimo las operaciones de la próxima campaña, á no ser que la deseada paz le conduzca en cambio á los patrios hogares. ¡Se lo deseamos de todo corazón!

LA INDUSTRIA ALEMANA EN LA ESPOSICION DE PARIS.

II. LA INDUSTRIA PRUSIANA.

Los adelantos de las artes é industria de Prusia, fueron representados en el palacio de Industria de Paris, por 4,200 espositores, y ha dado al mundo una idea cabal y halagüeña del lisonjero estado en que se halla el desarrollo de su industria y de sus artes. Para no desmerecer respecto al magnifico aparato que ostentó Francia é Inglaterra, no ha perdonado la Prusia á su vez gasto alguno; pero no ha sido debidamente apreciado este conato y nobles empeños por dichas dos naciones. Llevadas de mal disimulada intención, han escrito varias plumas inglesas con toda indiferencia, acerca de los objetos de exposición prusianos y de los estados de la Union aduanera Alemana, cuyo mérito es bien conocido.

Inglaterra, por ejemplo, no puede menos de mirar con rivalidad el grandioso desarrollo de la producción metálica en Prusia, tal como particularmente se advierte en las provincias del Rhin, en la Vestfalia y la Silesia, en cuanto á la explotación del hierro, zinc y plomo. Tampoco es de extrañar que á Francia le suceda lo propio respecto á la inagotable riqueza de carbon mineral que posee la Prusia á orillas del Ruhr y del Saar, toda vez que estos abundantes depósitos se hallan tan inmediatos á sus fronteras. La influencia irresistible de los hechos, ha sabido demostrar en esta parte su predominio, pues que la fabricación prusiana de metales y la industria respectiva en general, ha asegurado en la Exposición de Paris su merecida fama.

Desde siempre se ha mirado en Prusia con cierto respeto el metal que sirve para fabricar los instrumentos agrícolas y guerreros.

La producción prusiana de lino y lanas, ha llamado tambien la atención de aquellas dos naciones, sobre todo de la Francia, y particularmente los productos lineros de Kempen y Dülken y de la Silesia. «La escuela que para el cultivo y preparación de los linos, dirige en Birkungen (Sajonia prusiana), bajo la inmediata protección del gobierno, el señor Ruffin, ha presentado segun la opinion de uno de los mas aventajados agricultores franceses, muestras de lino y aparatos para su elaboración que nada dejan que desear». Las lanas prusianas, son tambien bastante encarecidas en Francia é Inglaterra, principalmente, en cuanto á su finura y lo espeso del vellon, etc. El grande apogeo en que se halla la manufactura prusiana de paños, permite el uso de lanas menos finas, sin que desmerezca el género con el que antiguamente se fabricó con la lana mas escogida. De aquí, que el gobierno mira con una predilección especial el fomento de este ramo de industria. En 1844 dió, por ejemplo, una oveja en Mogiin un Kilog. 286 gramas de lana lavada. La

piel de carnero con todo su vellon espuesto en Paris procedente de Thaer, pesaba 8 kil. 321 gram., cuya lana es bajo todos conceptos de la mejor calidad.

Entre las industrias agrícolas que mejor se explotan en Prusia ocupa un lugar preferente, la fabricación de aguardiente, de patatas y de trigo: á estas siguen la de azúcar de remolacha, la de cerveza y la preparación de vinos. No es exageración alguna el pretender que ningún país del mundo ha sabido sacar un partido tan ventajoso para la fabricación de licores espirituosos y azúcares como la Prusia. El aguardiente prusiano de patata y trigo tiene mucha fama en los principales mercados.

El buen estado á que este ramo de industria prusiana ha llegado, encontró en Paris, de parte de los inteligentes, la apreciación y el elogio merecido; no menos que los buenos resultados obtenidos en la confección del azúcar de remolacha. Entre los aparatos destilatorios, alambiques etc., etc., hubo algunos de procedencia prusiana, de un mérito especial, y muy particularmente llamó la atención el procedimiento ingenioso del alemán Schutzenbach para la condensación del zumo ó jugo respectivo, procedimiento que ha encontrado ya una aplicación múltiple en la fabricación del azúcar de Betaraga blanca y remolacha, descubierto no há mucho, por un tal Haenel de Magdeburgo. El químico E. Aubert de Breslau, presentó en Paris azúcar cristalizada y pruebas de licor estraido de la Betaraga; descubrimiento que debidamente explotado aun en Prusia la fabricación de licores estraidos de la Betaraga y otros frutos de la propia clase, pues aun se dá la preferencia á la patata. El ramo de vinos compuestos, sirviéndose al efecto de azúcar de uva estraido de la remolacha bajo un procedimiento propuesto por el doctor Gall y para lo cual existen en Prusia siete fábricas, estaba tambien representado en la exposición de Paris.

En cuanto á los productos químicos auxiliares para otras preparaciones, si bien los de Prusia no pueden competir con los de Inglaterra y Francia, no dejan de haber tomado un notable desarrollo, segun ha podido deducirse de los ejemplares presentados en la exposición. No podemos dejar desapercibido el azul de Prusia, cuya fama es universal, y el agua de colonia, la cual corria de una fuente en la exposición. Los cueros prusianos de las provincias del Rhin rivalizaron con los mejores y lo propio sucedió con las diferentes clases de papel, mereciendo particular mención los fabricados de paja. Como ya hemos indicado, ocupó la Prusia en la grande manifestación de los adelantos modernos, un lugar descollante en aquellas fabricaciones, cuyo material en bruto lo constituye el metal. A la cabeza de esta industria hállase en Alemania la Vestfalia, que concurre en los principales mercados del mundo, no tanto con Francia, que tiene bastante que hacer para cubrir lo que necesita en esta parte el país mismo, pero sí con Inglaterra, sobre todo con los artículos procedentes de Sheffield y Birmingham: Berlin se distingue en primera línea con artefactos metálicos de adorno; asimismo en tierras cocidas produce esta capital objetos de arte y de industria de un mérito culminante. En el agrupamiento que representa nuestra lámina hay varios de estos productos. Despiden, si nos es lícito espresarnos así, un aliento de verdadero arte, sin que participen del sello de la moda que todo lo cambia y trastorna cual se advierte en cuanto producen la industria y las artes francesas.

Al proceder ahora á la esplicación de la lámina correspondiente al asunto que venimos desenvolviendo, y el lector tiene á la vista, le advertiremos que el agrupamiento respectivo de objetos no es una reproducción del orden con que han estado colocados en el palacio de la industria de Paris, sino una combinación caprichosa, de los principales y mas vistosos objetos de exposición prusiana.

- Hé aquí la reseña en cuestion:
 - 632. Columna en el centro con el águila de la real fábrica de fundiciones de hierro en Berlin, que revela el noble estilo que prevalece en todas las producciones procedentes de este establecimiento.
 - 699. Relieve de plata galvanoplasticamente batida, por D. Vollgold.
 - 513. Armas combinadas en forma de trofeo, procedentes de J. P. Lünenschloss en Soligen; una verdadera joya de la fabricación en artefactos de acero de aquella célebre ciudad.
 - 736. Bustos de porcelana sin esmalte, de la real fábrica de porcelana de Berlin.
 - 511. Trofeo de armas de A. y E. Hoeller en Solingen, digno de figurar al lado del número 513. De esta coleccion eligió el emperador Luis Napoleon, la hoja cuyos hermosos grabados representan las principales victorias de su tío el gran Napoleon.
 - 710. Jesucristo en la Cruz; obra de fundición procedente de la fábrica del conde de Einsidiel en Lauchhammer. Esta preciosa estatua es un nuevo testimonio de la altura artística á que se ha elevado este establecimiento de fundiciones.
 - 682. Monumento de hierro fundido de las fábricas del conde de Stolberg-Wenigrode en Isenburg. Obra de estilo gótico.
 - 714. Preciosa figura de bronce del establecimiento de fundición de L. Knoll de Berlin.
 - 705. Obras de platería y joyería de mucho gusto y trabajadas con suma limpieza en la fábrica de Friedeberg.
 - 696. Vasos sagrados de plata de estilo gótico; hermosa forma de Arnoldo Künne de Altena, en cuyo establecimiento trabajan 100 individuos entre artífices y demas obreros. Ha sido el primer establecimiento de su clase en las provincias del Rhin y Westfalia.
 - 695. Cruz con ricos adornos, Custodia y Copon de plata sobredorada, de J. Krischer en Düsseldorf.
 - 701. Vaso sagrado de plata oxidado, con embutidos y esmaltes, preciosamente cincelado; obra de rara belleza, de H. J. Wilm, en Berlin.
 - 699. Vasos de D. Vollgold é hijos, en Berlin.
 - 698. Sy y Wugner de Berlin. Estos muy nombrados fabricantes de artefactos de platería, han recojido en Paris nuevos lauros, á los ya brillantes obtenidos cuando la exposición de Londres. Es preciosa la obra que hemos escojido entre la respectiva coleccion de aquella casa.
 - 710. Chimenea con espejo y reloj de sobremesa de hierro fundido. Uno de los objetos mas bellos que de este material hubo en toda la exposición. Procede de la fábrica del conde de Einsidiel.
 - 731. Vasos de adorno de tierra cocida, por J. G. H. Matthes viuda é hijo, en Francfort.

EL BAILE DE PIÑATA EN EL TEATRO REAL.

Carnaval!!! mágica palabra á cuyo solo sonido laten y bullen los corazones de contento y alegría: conigo las cabezas mas sesudas se alborotan y trastornan, igualándose con las de los calaveras mas desenfadados: la mujer gazmoña (que por cierto hay bastantes) la pollita casquivana (que abunda mas de lo que fuera de desear) la casada y el casado, el soltero y la soltera, el viudo y la viudita, todos en una palabra saltan y brincan de gozo á tu aproximacion. Tú eres el que sin necesidad de trastornar la sociedad en su base, ni de hacer en ella un cambio radical, como tratan las varias escuelas socialistas, estableces la igualdad de clases y condiciones; contigo no hay categorías ni preeminencias. Durante tu reinado el año se iguala con su lacayo disfrazado con el traje de éste; la cocinera tutea á su señora; el coronel de un regimiento se convierte en tambor mayor y el rancho asciende á teniente general. En esta época el mundo se vuelve del revés.

¡Magnífica es en verdad la idea del Carnaval! pero la piñata! ah! esta debiera ser triste y enlutada, porque es el adiós que damos á la alegría y buen humor; es la despedida del amigo que nos ha procurado un rato de contento; es la desaparicion de la verdad sobre la tierra. Oculta durante el resto del año, sale por este tiempo para habitar entre nosotros, merced á una careta: á la conclusion del baile de piñata vuelve á desaparecer hasta el Carnaval venidero.

Pero en vez de ser melancólico y taciturno como era de esperar, por las razones anteriores, sucede todo lo contrario: se le despiden con toda pompa y aparato, con mayor alegría y animacion. Nunca el frenesí llega á el estremo como en la noche del baile de piñata.

¿Será que muchos presentan que no han de ver otro Carnaval, y tratan de desquitarse en el último de lo que habian de divertirse en los venideros?

No: en ese caso estarian tristes y pensativos. Decid al hombre mas valiente, al que mejor os plazca, que se encuentra en el último Carnaval de su vida, y veis convertirte de repente toda su alegría en tristeza; su buen humor en misantropia, y por consiguiente en mal genio; destruiréis de un golpe todas sus ilusiones carnavalescas.

¿Consistirá tal vez en que habiendo muchos que no han asistido á los otros bailes, quieren divertirse en el último todo lo que debieran haber hecho en los anteriores? ¿O será quizás que el tiempo en que se celebra la piñata por ser una época en que no se acostumbra á bailar, y por aquello de que la privacion engendra los deseos, aumenta la afición á los bailes?

Algo habrá de todo esto; pero el principal motivo, la verdadera causa que impele y arrastra á todo el mundo hácia el baile de piñata, aun á los que todavia se empeñan en censurar y criticarle, por hacer alarde de doctrinas añejas y olvidadas por absurdas, y decimos solo por hacer alarde, porque si fuese su verdadero modo de pensar se privarian de ir á él, siendo así que suelen ser los primeros en asistir y en divertirse mas que los que piensan que en nada perjudica á las buenas costumbres baile mas ó menos, aunque esto sea en el primer domingo de Cuaresma. Obren aquellos de otro modo y entonces se podrá creer en la sinceridad de sus opiniones. Obras son razones... etc.

Lo que á todo el mundo lleva hácia el baile de piñata no es mas que una sed de diversiones y placeres, no agotada aun durante el Carnaval: es como cuando bebemos un vaso de buen vino, y haciendo un descanso cuando ya no queda sino una corta cantidad, saboreamos luego lo poco que resta con mas placer que todo lo

que antes se habia bebido sin descansar. Id en esta noche á los bailes, recorredlos todos, y encontrareis en ellos doble animacion y alegría que en los anteriores. Enhorabuena declama contra el Carnaval, y sus bailes los génius arabilarios y de temperamento hilios; ¡s que no conocen ó no quieren comprender la filosofia de Carnaval, á esos hay que decirles, que mas les valiera el no haber nacido.

Entrad en el baile del teatro Real, y si el bullicio y algazara que en él reina, no depona vuestro mal humor y no os hace olvidar vuestras desdichas, marchaos; sois indignos de estar entre máscaras. Aquí solo se quiere, solo se busca alegría y contento; fuera abandonaros á vuestros dolores, y á vuestros pesares; porque ¿quién no los tendrá? ¿quién será el que antes de ir al baile, no tenga alguna idea que le otonmente y marti-

rice? mas al poner el pié en el salon todo debe desvanecerse; aquí solo ha de reinar la dicha y el placer: la melancolia y tristeza hacen un papel ridiculo en los bailes, mucho mas siendo estos de piñata.

Entremos en la sala al tiempo que la orquesta rompe con la sinfonia (aun cuando no sea esto de buen tono, que este obliga á ir á la mitad del baile). La sinfonia es la voz de aviso,

el toque de llamada, las guerrillas del gran combate que se prepara; los combatientes se aprestan á la lucha con toda la fuerza de sus pulmones, y de sus piés y pantorrillas.

Concluye la sinfonia y con el silencio de la música empiezan los gritos y chillidos de las máscaras que van entrando y difundiendo por el salon.

Infinidad de voces frescas y fuertes aunque no están can-

sadas por el baile, ó enronquecidas por el vino atrunan y pueblan el aire.

Adios Ricardo, te conozco, dice una máscara.

Enhorabuena, responde la victima; si no sabes mas que eso muy añejo me parece, porque yo tambien te conocí hace un - tro años, cuando servias en casa de la marquesa de B... a un - que en tonces no ibas tan elegante como ahora te veo; te felicito por tus adelantos, en el palco hableremos luego... una oleada de máscaras impide oír lo restante; entre ellas hay una disfrazada de lacayo con librea amarilla, pero en sus modales distinguidos se conoce bien pronto, que no ha pisado en su vida la zava de carruaje alguno. A su lado lleva una linda niña de 19 Agostos, (no siempre han de ser Abriles) á la que va diciendo en voz atiplada; si, Luisa, te conozco demasiado: acuérdate de las varias veces que cuando era lacayo yo te iba acompañando á casa de... (no se pudo oír el nombre) adonde solias ir por las noches escapándote de casa con el inocente objeto de hablar á Teodoro; ¡y qué propinas solias darme los dos para que no dijese una palabra á tu familia! ¡Pobre Luisa, que pago te dió el bueno de Teodoro! ¡te abandonó!... y en qué situación!...

Bella máscara, dice por otro lado un apuesto dandy de frac azul, corbata y guante blanco, á una de capuchon color de rosa, ¿quieres bailar este vals?

Gracias, responde la interpelada; estoy comprometida.

¿Y la polka siguiente?

Tambien.

¿Y la polka mazurca?

Tambien.

¿Y la redowa?

Tambien.

Pues entonces concluye de una vez y di que tienes pareja para toda la noche, replica algo amostazado el elegante galan.

Silencio: dos ó tres golpes secos se han oido. ¿Qué significan? ¿por qué se despiere corriendo aquel jóven de la máscara que le está embromando? ¿Qué mira aquella otra á todos lados como buscando algun objeto que se ha perdido? ¿Qué movimiento es el que se observa en el salon?

Es que la batuta del director de orquesta ha dado el toque de atencion. Es que va á empezar el primer vals.

Ved á todos buscando con ansiedad en aquel laberinto, en aquellas sinuosidades de carne humana á sus respectivas parejas: reparad la atencion con que cada uno observa el traje de cada máscara hasta que consigue encontrar la que busca.

Mirad aquel otro que encuentra á la que le ofreció bailar el primer vals con él, despues de haber detenido y examinado una por una á infinidad de máscaras creyendo encontrar en todas á la que buscaba: se pone delante de ella para que se coja del brazo recordándole al mismo tiempo su promesa; pero haciéndose la desentendida contesta que ella no le ofreció nada; el pobre hombre replica, y la respuesta es ponerse á bailar con el que la llevaba del brazo.

Achaques son estos de bailes de máscaras, esclama el que bien puede llamarsele desparejado: y nosotros decimos, achaques son estos del que se fia en palabras de mujer; si con la cara descubierta son falsas ¿qué no harán llevándola tapada?

El vals se ha empezado. Multitud de parejas se empujan, estrujan y pisotean en el pequeño espacio que deja libre el círculo de espectadores.

Una pareja toma el compás, pero otra se lanza como un torbellino sobre ella y la descomponen por completo; vuelve á empezar y á la segunda vuelta un pisoton dado sobre un callo pone fuera de combate á estos bailarines; muchos no pudiendo bailar en regla se contentan con dar saltitos sostenidos y á compás, (aunque malas lenguas dicen que los que esto acostumbran hacer es por no saber bailar mejor).

En cambio encontrareis otras parejas que lleras como sifotas, vaporosas como hadas giran sin



LA INDUSTRIA ALEMANA EN EXPOSICION DE PARIS: II. PRUSIA.

tocar casi el suelo con sus piés; para estas no hay confusion, no hay tropiezo alguno, evitan los choques y atraviesan como sombras fantásticas por huecos en que apenas una sola persona pudiera hacerse paso: para estas no existe durante el vals mas mundo que el poco terreno que necesitan para apoyar ligeramente su pié, ni mas personas que ellos mismos. Todo se olvida en este instante; solo se siente un pecho agitado que late junto á otro pecho no menos sosegado; solo se nota el suave y ligero perfume que se desprende de vuestra pareja como el olor que despide una rosa cuando se mece agitada por el tibio aire de la primavera; y cuando rendida y fatigada apoya la máscara su brazo sobre el vuestro, fijándoos sus ojos límpidos y brillantes que parecen lanzar rayos á través de la careta, teméis caer vencidos y subyugados, estrecháis con mas fuerza su talle airoso y flexible que se dobla como una espiga á impulsos del viento, y volveis á bailar, y bailais con una especie de ríbia y frenesí que os hace olvidar todo cuanto os rodea; si un empuje violento os hace perder el compás, mirais á la que vuestro brazo comprimido estrecha creyendo encontrar la cara que os habeis forjado en vuestra imaginacion y solo volveis á hallar la misma mirada ardiente que os abrasa y os arrastra á seguir dando vueltas sin parar; y seguis bailando, y bailais, bailais sin cesar, sin saber ni lo que habeis ni dónde os hallais hasta que la música cesa y con ella vuestro delirio; mas no por eso desaparece el encanto; estais aun bajo el influjo de unos ojos que os magnetizan á pesar vuestro: quereis conocer á la máscara que parece estar muy enterada de vuestra vida y de vuestros secretos, y cuanto mas empeño ponéis en ello mas interés muestra ella en ocultarse: rogais, y á vuestros ruegos contesta prometiéndos descubrirse fuera del baile; que es como si no dijese nada; amenazais, y como vuestras amenazas no pueden ser muy grandes, se os responde con una carcajada; os resignais por último á no saber quién es, y entonces os dice su nombre: que esto debierais hacer desde el principio, pues el resultado ha de ser siempre el descubrirse, bien sea mas pronto ó mas tarde.

Una vez que se ha conocido á la máscara, (y muchas veces sin conocerla, basta una noche para hacerse amigos) empiezan las explicaciones, que suelen caminar por un terreno tan reshaladizo que concluyen por caer en el precipicio. El salon en estos casos incomoda, siempre hay algun importuno que se entretiene en oír la conversacion; para estos casos ofrecen los palcos un retiro cómodo y sobre todo solitario; por eso se ven tantas parejas que huyen del ruido y se refugian en ellos como en un asilo donde nadie puede penetrar, oír ni ver nada.

Mas no á todos les es dado tener un palco disponible, y como todo está previsto se han dejado para estos los palcos por asientos; y si aun les incomoda la mucha gente que en ellos suele haber y quieren respirar con mas libertad y anchura tienen ademas el paraíso: seguros pueden estar que aquí nadie oír á su conversacion, pues todo el que sube como va buscando un sitio despejado, buen cuidado tiene de ponerse lo mas lejos posible de donde haya otras personas.

Curioso y raro es por demás el espectáculo que ofrece desde el paraíso el salon de baile. Aquella muchedumbre que se agita y se revuelve en todas direcciones; aquella sábana de fondo negro que la forman los trajes de los hombres sobre la que se destacan tantos colores subidos y abigarrados que resaltan doblemente con la luz del gas; aquellas oleadas de carne humana que chocan, se entrelazan y confunden unas con otras; aquel rumor extraño nacido de centenares de voces discordes y chillonas que se asemeja al ruido que hace el mar cuando amaga la tormenta; la nieblina que se forma en el espacio con el polvo y á través de la cual toman diversa forma los objetos; y si á todo esto unís el aspecto tan grotesco y raro que presentan desde esta altura los que bailan, tendéis el cuadro mas caprichoso que ofrecerse puede á la vista humana. Mirado desde esta elevacion tienen un tanto de extravagante y mucho de ridículo los que se mueven á compás de la orquesta como si fuesen los autómatas de esos organillos que suelen verse por las calles y que nos vienen de allende el Pirineo; para que mayor sea la semejanza hasta los trajes de unas y otras figuras suelen ser, cuando no exactamente iguales, por lo menos bastante parecidos.

Entre tanto los aficionados á las polkas y redowas siguen meneando los piés que es una maravilla; la confusion se aumenta cada vez mas; creen que bailan los que se lanzan con esta intencion en el círculo estrecho y todo hacen menos esto; solo al terminar la primera parte y empezar el descanso que acostumbra durar una hora es cuando se aclara y disminuye la concurrencia; entonces se puede andar con algun desembarazo por el salon sin esponerse á dar ni recibir tantos empujones.

En este interregno bailable desaparecen y emigran muchas parejas, unas á los rincones y altas que ya antes hemos citado; otras al café para cobrar nuevos brios y seguir luego bailando con mejor ánimo, y algunas mas ambiciosas se lanzan como lobos hambrientos sobre el ambigü.

Aquí es de ver á las máscaras mas tenaces en descubrir su rostro en el salon, (se entiende que hablamos de las máscaras hembras) cómo arrojan el antifaz ante un plato de chuletas; otro de mariscos hace abandonar su mano al prójimo que al lado tienen (suponiendo que sea éste el que pague el gasto) otro de jamon hace que los piés se confundan y estén uno sobre otro; una botella de Champagne vale una sonrisa capaz de volver loco al que no quiera ser cuerdo, dos botellas valen... ah! legado las cosas á este punto valen!!... valen todo lo que se os antoje que valgan.

Durante la cena nada importa que riñan ni se maten los que ocupan las otras mesas: las dos mas próximas se consideran como provincias adyacentes; tres mesas mas allá es territorio extranjero; y en cuanto al salon de baile nadie se acuerda de él, son los antipodas.

Mientras dura la cena se efectúa el sorteo de los tres premios que constituyen la piñata y que ha ofrecido dar la empresa, para lo cual ha subido el precio de los billetes de entrada; pero si pensais llevaros el primero, el que mas aliente ofrece, chasco os llevareis; nunca tengais tal esperanza; si nos preguntais por qué, os remitiremos á la empresa á que os lo diga; ella lo sabe mejor que nosotros.

Concluida la cena se vuelve al salon á tiempo que el baile suele estar terminando; lo poco que se alcanza se acostumbra bailar; nada favorece tanto la digestion como el hacer ejercicio; si suele acontecer que al Champagne no le acomode dar muchas vueltas de redowa y se empeña en salir fuera del cuerpo

que le contiene, mas si esto no sucede y la cabeza permanece firme sin vacilar, la digestion se hace perfectamente.

El baile se acerca á su fin: la galop vá á empezar; es decir, se vá á dar el último adiós al Carnaval; la despedida por lo tanto debe ser digna en un todo de él. ¿Qué extraño, es pues, que se agote en la galop todo el delirio, toda la locura, todo el frenesí de los bailarines? ¿No les queda luego el resto del año para descansar?

La galop empieza; pero con bastante orden y compostura. Una campanada se oye.

¿Qué significa? ¿Es acaso la señal dada por Luzbel para desencadenar todas las furias sobre el baile?

Desde este instante nada se escucha, nada se entiende; solo se oye descollando sobre el tumulto, y dominando la espantosa gritería á la campana fantástica.

Desde su primer tañido ya no se baila; se corre, se galopa, se empujan, se estrujan y se atropellan.

Una pareja cae; las que la siguen, impelidas por las que vienen detrás, tropiezan y tambien caen; otras mas hábiles saltan sobre las caídas, siguiendo su carrera frenéticos y delirantes sin cuidarse de los que yacen por el suelo.

Luces de bengala de colores fantásticos se encienden para dar á la escena un colorido mas infernal. Las caras azas mal paradas con el insomnio, el cansancio y muchas con la borrachera, presentan un aspecto casi satánico.

¿Quién que entrara en este momento en el salon sin saber dónde se hallaba, y viese aquellos rostros encendidos, con los ojos chispeantes, que parecen querer lanzarse fuera de sus órbitas, la boca entreabiada, sofocados y jadeando, creeria que eran personas humanas las que tenia delante? A su aspecto temblaría creyendo haber pasado á mejor vida y que sus culpas y pecados le habian hecho merecedor de un sitio en los infiernos, adonde bajaba en el crítico momento de celebrarse una fiesta por sus habitantes.

La campana redobla sus toques; la gritería se aumenta; los bailarines disminuyen: unos atropellados por las oleadas sufren algun descalabro y quedan fuera de combate; otros caen rendidos y sofocados, vencidos por el baile sin que puedan dar un paso mas; otros que menos atrevidos temen ser arrollados por el huracan que derriba cuanto encuentra á su paso quedan de espectadores; pero siempre hay ánimos fuertes y valientes, y aun mas que esto hábiles que en vez de oponer resistencia con lo que solo conseguirian ser derribados, usan de cierta habilidad y destreza para evitar el choque que los arrollaria; de esta manera siguen corriendo, y corren, corren sin cesar animados por los gritos que les dan los espectadores, del mismo modo que los monteros animan á la jauría para seguir la pista de la pieza que se está cazando.

Todo tiene fin en este mundo (verdad de á folio y que se repite muy á menudo); por lo tanto tambien tiene fin la galop, con ella el baile de piñata, y con este el Carnaval.

La gente desocupa poco á poco el salon y á los cortos instantes ya este se encuentra vacío.

Momentos despues si entrarais en él no le conoceriais: decoracion, alfombras, luces, banquetas, tablado, todo ha desaparecido; nada de esto existe ya.

¿Y qué fué de esas máscaras que bullidoras y alegres tanto alboroto causaban en el baile?

¿Dónde está esa música ruidosa que con sus acordes hacia mover, girar y dar saltos aun á los mas formales y perezosos?

¿Del bullicio y alegría de hace un instante qué resta?

¡Nada!

Pero no; no es así, queda bastante; queda el cansancio y abatimiento consiguientes á una noche de orgía y desenfreno; queda el cuerpo destrozado é incapaz de ocuparse en nada por algun tiempo; queda el alma aletargada; consecuencia precisa del malestar y desfallecimiento del cuerpo; suelen quedar algunas ilusiones de menos; algunos desengaños de mas; pero Diabolo! que vamos filosofando ya en demasia, y aunque no tenga esto nada de extraño, pues la Cuaresma es tiempo que se presta á ello, como quiera que entre las cosas que deja el Carnaval, una de ellas es bastante sueño atrasado, consideramos al lector algo soñoliento, ya que no sea de resultados de las máscaras, por la lectura de este artículo para que se ocupe ahora de filosofías, por lo que le abandonaremos con su beneplácito (que de seguro nos le dará si es que no nos echa con cajas destempladas) para que él haga lo que le acomode y nosotros para ir á descansar hasta el Carnaval venidero.

Febrero, 1856.

J. MUNTADA.

LAS DESPOSADAS.

VARIACIONES SOBRE EL CODIGO CIVIL.

PARA CONTRALTO A CUATRO MANOS.

INTRODUCCION.

Piano.—¿Obedecer?... es mandar.

Diccionario de las interpretaciones, para uso de las mujeres.

(Edicion del Paraíso perdido.)

DEL MATRIMONIO.

TEMA.

«Art. 213 del código civil francés. El marido debe proteccion á su mujer; la mujer OBEEDIENCIA á su marido.»

PRIMERA VARIACION.—*Energico.* Sepa Vd., señora, que yo soy el amo, y que tengo derecho para recibir en mi casa á quien me acomode.

—*Agitado.* Sin duda, caballero; pero no puede Vd. obligarme á querer á sus amigos.

—*Con frialdad.* A quererlos, no; (*fuerte*) á recibirlos, sí. Ademas, Octavio es amigo mio y me puede ser muy útil, y quiera Vd. ó no quiera, le ha de recibir... y le ha de recibir bien!

—*Dio mucho agitado.* Pues sepa Vd. que le detesto aunque sea su amigo.

—*F. F.* ¡Caprichos! injusticias de Vd., señora!

—*Crescendo.* Pues sepa Vd. además que el señor su amigo me hace la corte...

—*Con ironía.* ¡Fatuidad, coqueterías de Vd.! ¡Oh! ¡que mujeres!...

—*Sotto voce.* ¡Oh! qué maridos!... si son...

—*Con furor.* Los maridos, señora, son los amos, y sus mujeres les deben la mas cumplida obediencia...

—*Risoluto.* Pues señor, será preciso que yo le diga á Vd. que ese hombre me dá miedo... no lo puedo remediar.

—*Con frialdad.* Señora, concluyamos de una vez: me dá Vd. risa con sus romanticismos, y sepa Vd. que tal sentimentalismo ya no es de moda.

—*Con humildad.* Suplico á Vd...

—*Con frialdad.* He dicho, señora! y si Octavio la enamora á Vd., defiéndase, que ese es su deber de Vd.

—Y el corazon... ¿y si llegase á amarle?

—¡Tonterías!... Le oigo venir; recíbelo con amabilidad y con semblante halagüeño.

—*Voz de criado.* El señor Octavio Gery.

—*Expresivo exagerato.* Caballero, es Vd. muy amable con nosotros; Vd. nos honra con su visita, y tenemos muchísimo gusto en que frecuente esta humilde casa. Precisamente ahora tengo que pasar unos dias fuera de esta ciudad; esto ha puesto muy triste á mi mujer, y Vd. la distraerá durante mi ausencia, ¿no es verdad, querido amigo?

(*Sesenta compases de suspiros, ad libitum; declaracion en arpeggios, juramentos en armonías, sollozos en gorgoritos.*)

—*Con complacencia.* Vaya, ya están Vds. reconciliados, figúrese Vd., querido Octavio, que mi mujer le aborrecia.

—¡Yo!

—¿Te atreverias á negarlo? Ha sido necesario que la obligara yo á salir á recibir á Vd.; se le ha metido en la cabeza que Vd. la enamora. ¡Oh! ciertamente la cosa es graciosa!

—El señor no me enamora ya.

—¡Pardiez! bien sabia yo lo que decia.

—Jugaremos una partida de ajedrez...

—Con mucho gusto... siga Vd. mi consejo, amigo mio; cuando se case Vd., revístase de energía y hágase Vd. obedecer.

—¡Jaque mate!

—¡Toma! cierto; pero no se infatúe Vd. tanto... oye, Julia, ya sabes que le doy la reina.

SEGUNDA VARIACION.—Con que por fin, ¿ese viaje con mi madre?...

—No irá Vd.

—Pero ¿por qué?

—Porque no quiero... me parece que soy el amo y que puedo mandar.

—Harto me lo hace Vd. conocer.

—Sí, señora, porque tengo derecho á ello.

—Diga Vd. mas bien que abusa de ese derecho.

—Como Vd. quiera.

—Pero, caballero, ¿por qué tanta resistencia? Bien sabe Vd. que mi madre es quien ha de hacer los gastos de ese viaje, y que por consiguiente, nada le ha de costar á Vd.

—¡No, cien veces no!

—Vamos, me alegro; deme Vd. un abrazo y queden hechas las paces.

—¡Yo! su marido de Vd. a... (*acorde suspensivo.*)

—*Con ternura.* Sin duda, amigo mio, porque Vd. me hace feliz.

—¿Impidiéndole á Vd. el ir á Suiza?

—Sí, amigo mio, porque aunque mi madre se empeña en llevarme, yo...

—*Con inquietud.* Vd... ¿qué?

—*Confidencialmente.* ¿Yo?... Mme. de Raid va á dar un baile dentro de ocho dias, y á fé mia que prefiero un salon á una cabaña.

—¡Ah! ¿Con que habrá baile en casa de Mme. de Raid?

—Sí, un baile magnífico.

—*Agitado.* ¡Y no me lo habia Vd. dicho...

—*Candorosamente.* Me pareció inútil.

—¡Inútil decirme que va Vd. á un baile!

—Pero... amigo mio...

—*Crescendo.* ¡A un baile donde habrá una turba de pollos y calaveras!

—Caballero, no sé qué es lo que quiere Vd. decir.

—*Con amargura.* Yo si me entiendo... Mr. de Ceran irá por supuesto á ese baile?

—Caballero, está Vd. insultando á su mujer.

—¡Ah! ¡ah! ya caigo; por ir al baile ese, se niega Vd. á acompañar á su pobre madre?

—Pero, caballero, hace un instante...

—Hace un instante... no digo que no... pero ya que se trata de otra cosa, irá Vd. con la señora su madre.

—*Con despecho.* Esa es una arbitrariedad!...

—*Animato.* Será lo que sea. Pero como yo no quiero que se diga que le pongo á Vd. tasa en el dinero, llevará Vd. cincuenta lises para ese viaje.

—*Con cólera.* ¡Ah! ¡esto es una tiranía!

—Lo será.

—¡Pero si mi madre se va mañana!

—Pues disponga Vd. sus maletas.

—Pero...

—He dicho; obedezca Vd!... ¡Oh! no ha de jugar Vd. conmigo como si fuera un mocoso; yo soy el amo!

—*Con resignacion.* Obedeceré, caballero...

—Está bien, señora. Hasta la noche.

—¡Ay! ¡que trabajo me ha costado! Pero logré mi deseo: irá á Suiza y comprará mi chal blanco!... ¡Qué felicidad!

TERCERA VARIACION.—*Con fatuidad.* Con las mujeres, querido, no hay que ser blando.

—Sin embargo, alguna pequeña concesion hecha á tiempo...

—Esas pequeñas concesiones son las que han perdido á Luis XVI.

—Quiere decir que en tu casa...

—*Con importancia.* Obediencia absoluta. Vas á verlo; mi mujer y yo debemos ir dentro de un instante á la ópera, y está muy alborotada.

—Ya lo creo, como que se representa la *Reina de Chipre* y trabajan Roger y la Tedesco.

—Pues bien, no irá... Héla aquí; escucha.

—Estoy lista, amigo mio.
 —Y yo estoy de flato, y no tengo humor de salir.
 —Con estupefaccion. ¿Qué dice Vd., caballero?
 —Con ironia. Me parece, señora que he hablado claro.
 —Con duda. ¿Ya no vamos a la ópera?
 —No.
 —¿Por qué? Vd. sabe cuánto me agrada el Pobre des-
 terrado.
 —Con dureza. Pues tóquelo Vd. en el piano.
 —Pero en fin, ¿qué razon...
 —Con impaciencia. No quiero ir... esa es la razon.
 —Sotto voce. Ya comprenderás que no puedo ni debo asis-
 tir á estas escenas; me retiro.
 —Bajito. Haces mal; no ha de ser la primera que veas.
 Qué quieres; soy el amo!
 —Bajito y aparte. ¿Qué hombre tan brusco!... Señora...
 ¡Pobre niña! La compadezco á Vd.
 —Con resignacion. Qué quiere Vd., esa es nuestra con-
 dicion, obedecer... Adios, caballero.
 —Aparte y satisfecho de sí mismo. A lo menos, este dirá
 que soy el amo.
 —Con aspereza. Caballero!
 —Dolce. Vida mia!
 —Vea Vd. si está listo el coche!
 —Sí, mi vida.
 —Mi frasquillo de olor.
 —Aquí está, querida.
 —En tono imperativo durante lo que sigue para el soprano
 y dulce para el baritono. A propósito, ya sabe Vd. que he
 vendido por tres mil francos lo que vale cuatro y medio.
 —Admirado. ¡Oh!...
 —Sí, así lo he determinado.
 —Tartamudeando. Pero es que... vender de esa manera...
 las rentas... es cosa grave...
 —He comprado la villa de Marly.
 —Con timidez. No produce nada.
 —Es ya negocio arreglado entre el agente de cambio de Vd.
 y el notario... Los verá Vd. mañana para firmar las escrituras.
 —Si el negocio está hecho...
 —Desde ocho horas hace... Vámonos... ¡Ah! me ocurre
 una cosa.
 —¿Qué cosa, mi vida?
 —No puede Vd. venir conmigo a la ópera.
 —¿Por qué?... tanto que me agrada la reina de Chipre!
 —No me acordaba de que le prometí á Mme. de Serval y á
 su hermana que las llevaria.
 —Bueno: ese no es obstáculo; hay cuatro asientos en nues-
 tro palco.
 —Sí: pero es regular que lleven á su primo, aquel guapo
 oficial con quien bailé el otro dia.
 —Ah! aquel guapo oficial...
 —Sí, él no acompañará: Vd. entre tanto vaya á arreglar
 con el tapicero lo que le tengo encargado.
 —Está muy bien. Sin embargo...
 —Me voy. Buenas noches; hasta mañana.
 —¿Cómo hasta mañana!
 —Sí, señor, hasta mañana... La ópera concluirá tarde, y
 cuando yo vuelva ya estará Vd. durmiendo. Entraré por la es-
 calera de caracol para no hacer ruido ni molestar á Vd... Adios
 —(Solo.) ¡No le hace! de todos modos Gaston ha de decir
 siempre que yo soy el amo.

—CUARTA VARIACION.—Ea, querida, explíqueme Vd. de qué
 medios se vale para conseguir que su marido haga todo lo que
 se le antoja á Vd. Tan regañon, tan...
 —Con solo hacer que se lo aconseje mi médico.
 —QUINTA VARIACION.—Al mediodia. Con firme resolucion.
 No, Carlota, no puedo comprarte esa alhaja.
 —¡Eh! no hablemos mas; ya ves, soy prudente, ya lo sabes.
 —A media noche. Sí, bien mio... irás mañana á casa de
 tu joyero á comprar el brazalete.
 —¡Oh! ¡cómo no te he de obedecer si eres tan bueno!...

CÓDIGO.

Las mujeres nacieron para obedecer, como el pez para volar
 y el ave para nadar. Es cierto que hay peces voladores y aves
 acuáticas; pero esas no son mas que anomalías en el órden de
 la naturaleza.
 «Art. 213.—El marido debe proteccion á su mujer; la mu-
 jer OBEEDIENCIA á su marido.»
 E. M. DE LYDEN.

LAS CARTAS.

Yo no sé, ó no recuerdo en este momento, quién fué el in-
 ventor de la baraja, pero quien quiera que fuese merecia bien
 el castigo que el mundo le ha dado sepultando su nombre en
 el olvido; porque si fué el deseo de inmortalizarse el que le
 inspiró semejante descubrimiento, creo que para lograr su fin
 empleó un medio mas funesto, mas calamitoso que el de Eros-
 trato, á quien la posteridad condena inexorablemente por
 haber quemado el templo de Diana. La posteridad es justa
 cuando no se estralimita metiéndose, como suele decirse, en
 camisa de once varas, ó lo que es lo mismo, cuando no se
 toma la libertad de juzgar á sus contemporáneos; porque la
 posteridad tiene contemporáneos como nosotros, ó si se quie-
 re los contemporáneos representan un eslabon en la cadena de
 la posteridad. Así, mis lectores y yo formamos parte de la so-
 ciedad presente y al mismo tiempo somos posteridad, cosa en
 que quizá no habíamos caido hasta ahora, pareciéndonos en esto
 al ciudadano que estuvo hablando en prosa durante cuarenta
 años sin haber reparado en ello. Sí, señores, nosotros siendo
 contemporáneos de nosotros mismos, somos la posteridad de
 todas las personas que han existido antes que nosotros. En esta
 inteligencia podemos hablar lo que se nos antoje del inventor
 de las cartas, que indudablemente debe haber muerto ya, se-
 serlo el fallo de la posteridad.

Como mis lectores habrán visto en otros artículos que he
 tenido el honor de publicar en este periódico, soy poco afecto
 á esos descubrimientos cuyo resultado se parece algo al cuento
 del partó de los montes; pero si me dan á escoger todavía estoy
 por preferir los descubrimientos que solo pecan de imposibles
 á los que rayan en perjudiciales, y entre estos últimos figuran
 en primer término el de la baraja y el de la pólvora. ¿Qué digo?
 El que inventó la pólvora era una alma caritativa, el bello ideal
 de la fraternidad humana respecto al inventor de los naipes.
 Y no se crea que para sostener esta proposicion, quizá
 demasiado atrevida en el concepto de algunos, voy á describir
 los horrores producidos por esos juegos de azar, tales como el
 monte ó el cané, cada uno de los cuales ha enviado mas almas
 á la eternidad por los senderos del hospital ó del presidio, que
 disparos inútiles han hecho y harán las armas de fuego; por
 ahora me limitaré á indicar solamente á los estragos ocasionados
 por la baraja en un juego que realmente no es juego ni cosa
 que lo valga, pero que ofrece tal vez mas tropiezos á la felicidad
 pública y doméstica que todos los juegos, incluso el de tira y
 afloja tan fecundo en cábalas diplomáticas cuyas consecuencias
 abandono al criterio de mis lectores. En una palabra, el juego
 que me induce á escribir estas líneas es la combinacion caba-
 lística en que se han refugiado todos los agüeros de otros tiem-
 pos, verdadera ganga que emplean algunos bribones de ambos
 sexos, suponiendo leer en las cartas el porvenir ó secretos de
 los incautos cuya credulidad explotan.
 Tampoco podré manifestar á punto fijo dónde y cuándo
 empezó esta industria que en medio de nuestra civilizacion
 tiene la hipocresia de fingir una cosa siendo otra, y digo esto
 porque nos hace mirar como un absurdo lo que realmente es
 una plaga. Creo sin embargo que el autor de esta y otras cala-
 midades análogas fué el famoso Zoroastro, y voy á decir por qué.
 Este Zoroastro, segun la mitología, fué el fundador del ma-
 gismo, sistema religioso de los antiguos persas, que venia á ser
 un sabeismo ó culto de los astros. De este falso sistema se pasó
 fácilmente á la astrología, engañoso arte que usurpó el nombre
 de ciencia mucho tiempo, y mediante el cual se creia poder
 adivinar el porvenir de cualquiera, calculando la intervencion
 ó influencia que los astros ejercian en los acontecimientos hu-
 manos, y de la astrología nacieron naturalmente los embauca-
 dores y víctimas conocidos bajo las diversas denominaciones de
 oráculos y sibilas, hechiceros, brujas y magnetizadores, entes
 ridículos cuyas proezas vinieron ó vendrán á refundirse en el
 famoso juego de las cartas. Me he olvidado de decir que mu-
 chos de estos entes maravillosos han tomado el nombre de
 mágicos ó profesores de magia, sobre todo de la llamada magia
 negra, que no podia desempeñarse sin cierto pacto con el de-
 monio, y que desapareció desde que el diablo dejó de frecuentar
 nuestra sociedad, escarmentado tal vez de los chascos que se
 iba llevando en los convenios que hacia con los hombres. Y no
 debia olvidarme de la indicada circunstancia, siquiera porque
 hasta la palabra magia revela perfectamente su procedencia del
 magismo ó sistema de Zoroastro, lo que presta á mi opinion un
 fuerte apoyo etimológico.
 De la concepcion del filósofo persa, ó si Vds. quieren, de
 la desnaturalizacion de su sistema se originaron infinitos pro-
 digios que trastornaron la faz del mundo tantas veces cuantas
 un embaucador cualquiera deseaba inflamar el ardor belicoso
 de los pueblos ó halagar la ambicion de los conquistadores que
 no han sido por cierto los hombres mas cautos, sin contar los
 perecances privados de que la magia ha sido siempre un man-
 nantial inagotable. Numa Pompilio, por ejemplo, para hacer
 tragar sus leyes y adoptar todas sus opiniones á los romanos,
 se suponia iluminado por la ninfa Egeria, su consejera irres-
 ponsable. Quiten Vds. á Egeria de la historia, y eliminarán con
 ella á Numa Pompilio; suprimamos á Numa Pompilio y habre-
 mos destruido tal vez en su origen el imperio mas prolongado
 y estenso de que haya memoria. ¡Qué no estuviera en mi mano
 el hacer semejantes supresiones! Yo creo de buena fé que la
 civilizacion habria perdido con ellas muy poco y que la huma-
 nidad hubiera ganado mucho. Pero por desgracia no puedo
 deshacer lo hecho; mal que me pese, tengo que respetar á los
 antiguos dominadores del mundo con todos sus oráculos, su
 ninfa Egeria y hasta con la cabra Amaltea, que dieron á mamar
 á Rómulo, pero que no me la hubieran dado á mamar á mí.
 Antes de Egeria hubo en otros puntos de la tierra ninfas
 no menos fatales, entre las cuales merece especial mencion la
 famosa Medea, cuyo mágico auxilio sirvió á Jason para vencer
 á los monstruos que guardaban el vellocino de oro, segun la
 fábula si bien yo me inclino á creer que el vellocino se escondió,
 y que los monstruos siguen buscándole con avidez por todas
 partes, de modo que Jason solo consiguió ahuyentarlos para
 que ellos continuasen ahuyentando á los hombres de bien. Lo
 único que me consuela en esta parte es que los que echaron á
 los monstruos del antro en que se albergaban antiguamente
 fueron severamente castigados. Jason castigó á Medea con la
 infidelidad; Medea castigó á Jason matando una porcion de
 gente que no tenia ninguna culpa de su enojo, y los franceses
 han castigado á Jason y á Medea con este par de *calambours* ó
 juegos de palabras, que voy á explicar del peor modo posible.
 Preguntan los franceses quién ha sido la mujer mas hablado-
 ra de la antigüedad, y responden diciendo que fué Medea,
 porque repetia con mucha frecuencia estas palabras: *viens, Jason, lo cual pronunciado en francés quiere decir: ven, Jas-
 son, ó ven, charlemos.*
 Preguntan luego quién era el hombre mas holgazán de
 aquellos tiempos, y responden que fué Jason, porque decia
 continuamente: *viens, Medée*; lo que pronunciado tambien en
 francés quiere decir: *ven Medea, ó ven á ayudarme.*
 Otra de las mozas mas prodigiosas que han debido su exis-
 tencia tal vez al sistema de Zoroastro es la célebre Circe, que
 entre otras proezas convirtió un dia en cerdos á los compañeros
 de Ulises, conforme podia haberlos convertido en agiotistas,
 nombre con que designamos hoy á los monstruos que continúan
 siguiendo la pista al vellocino de oro. Ulises, que supo lo ocur-
 rido y no debia tardar en adivinarlo, á no ser que los cerdos de
 entonces se pareciesen á los hombres mas que ahora ó que los
 compañeros de Ulises tuviesen mucha semejanza con los cer-
 dos; Ulises, repito, que supo la puerca trasformacion de sus
 compañeros, se cargó de razon y ¡allí fué Troya! ó por mejor
 decir, Troya habria sido antes, como que Ulises fué uno de los
 héroes que concuerrieron á su rendicion cuando sus compañe-
 ros eran de carne y no de tocino. El hecho es que el señor
 Ulises, segun dicen, atajó el mal por medio de un preservativo,

lo que prueba que los guerreros de la antigua Grecia eran dig-
 nos ascendientes de Hipócrates en la medicina, y es lástima
 que el tal preservativo se haya olvidado, siquiera por ver si
 obraba tambien contra el cólera, plaga de que no sabemos preser-
 varnos y que no saben curar los médicos, de modo que con la tal
 epidemia nos sucede lo que dijo el otro, y es que una vez al-
 cados, estamos condenados á sufrir las visitas de un médico
 hasta que la enfermedad nos mata ó la naturaleza nos cura.
 Lo peor de todo en los tiempos en que abundaban tantas
 hechiceras y sibilas era que no podian despreciarse impune-
 mente sus avisos, porque solia ocurrir que entonces precisa-
 mente se realizaban las mas estupidas profecias. Esto es pre-
 cisamente lo que ocurrió con la pobre Casandra, que predijo la
 ruina de Troya si entraba el caballo; no la dieron crédito, y su
 predicción se cumplió desgraciadamente para ella, que tubo
 que sufrir además las brutalidades del soldadote Ajas, el cual
 debia ser una especie de Dagoberto mal criado. Despues anun-
 ció la misma hechicera la muerte de Agamemnon, y tampoco
 fué creida, por lo cual ella y Agamemnon perecieron á manos de
 Clitemnestra; de modo que la pobre Casandra estaba condenada
 á ser víctima de sus propias predicciones, cosa que me gustaria
 ver en algunos hechiceros, jugadores de cartas ó magnetiza-
 dores modernos, por si unos cuantos ejemplos podian servir
 de escarmiento á los demás.
 (Continuará.)

DELANTE DE MI FUEGO,
 ¿Ó HARE BIEN EN CASARME?
 POR ISAAC MARVEL.

(Continuacion.)

—¡Carlo! grité, llamando á mi perro; ¡buen Carlo! Lo
 acaricié, él meneó la cola, puso su hocico sobre mi rodilla y
 me miró atentamente, despues se alejó, y se volvió á enroscar
 como antes.
 —¡Caramba! ¡no es bastante un perro para amar!
 Si en este sillón, no el que tiene mis piernas, sino en ese
 otro que está tan próximo, estuviera sentada una jóven de as-
 pecto risueño, con un cuellito de blonda en torno de su gar-
 ganta, con su cabellera partida sobre una frente tan hermosa
 como vuestros ensueños; si pudiérais pasar el brazo por detrás
 del sillón sin temor de ofenderla, y esconder vuestros dedos
 entre los rizos que caen sobre su espalda; si pudiérais estre-
 char con vuestra mano sus delicados dedos, y en esta situacion
 hablar á media voz delante del fuego, dejando trascurrir así
 dulcemente las horas mientras el viento sopla sin ser aper-
 cibidos; en una palabra, si fuérais el marido de esa dulce imá-
 gen, ó por mejor decir de ese sueño, ¿no seria mas agradable
 que permanecer solitario en la noche fria, contando los tizones,
 el tiempo que les cuesta quemarse, y el espesor de la nieve
 que cae?
 Y si pudiérais confiar á oídos amigos, que no se cansan de
 escucharos porque os aman, si pudiérais confiarles todas ó al-
 gunas de las ideas que cruzan por vuestra imaginacion; si
 vuestros sombríos pensamientos dejasen lugar á otros tan ale-
 gres como este fuego, y la graciosa sonrisa de esa boca enca-
 ntadora, ¿cuánto mas no valdria eso que agriarse y ennegre-
 cerse la mente con el humor de la soledad? porque hasta vuestro
 perro está dormido.
 Y si cuando os ocurre un pensamiento brillante pudiérais
 comunicarlo á esa querida criatura, vuestro alterego, que está
 junto á vos, porque os ama; si pudiérais ver penetrar en su
 imaginacion de niña ese pensamiento, iluminar con él su frente
 bella, resplandecer en sus ojos, ¿cuánto mejor seria, que no
 dejarlo dormirse, languidecer y apagarse en vuestra egoista
 mente? Y cuando se apodera de vos una emocion generosa, ¿no
 seria más hermoso prodigarla en tiernas palabras y caricias á
 esa criatura querida, que el pasar la mano por el luciente ves-
 tido de vuestro perro, ó caer solitario en un sueño seductor?
 ¡Cómo maduraria la bondad con tal maestro para todos los
 dias! ¡cómo desaparecería el egoismo junto á ese objeto ama-
 do! ¡cómo se disiparia toda doblez ante esa frente de niña, y
 esa mirada inocente! ¡cuán pronto renaceria de entre sus ce-
 nizas vuestra generosidad, vuestro entusiasmo y vuestra vida!
 El fuego se animaba, y yo me retiré hácia el centro del sa-
 llón. Las sombras que debian su existencia á la llama, jugaban
 fantásticamente en el pavimento, las paredes y el techo.
 ¡Mi pensamiento seria mas activo, me dije, si tuviese á mi
 lado semejante criatura. Mi imaginacion seria mas poderosa y
 mas pura si pudiese deleitarse con las ideas caprichosas que
 surgen de la mujer en su aurora. El trabajo de la inteligencia
 se veria libre de toda fatiga, si se confundiese otra alma con la
 mia, la vivificase, la encendiese y pidiera todos los dias para
 ella la proteccion divina!
 El dulce rostro de mi mujer produciria una aureola tan
 resplandeciente como el iris alrededor de todas las cosas des-
 agradables, que nosotros, almas aisladas, llamamos *fastidios*.
 Su sonrisa iluminaria nuestros mas tristes cuidados. Y estas
 tinieblas que os sujetan dias enteros á vuestro sillón, hacién-
 doos tramar ideas amargas, soñar melancólicamente, se des-
 vanecerian muy pronto, aventadas por una graciosa sonrisa.
 ¡Vuestro amigo muere! ¿Qué importa? ¡el estrecho abrazo
 de vuestra mujer, que os suplica que no lloréis, no vale diez
 amigos?
 ¡Vuestra hermana ha muerto, ha sido enterrada! Los gu-
 sanos van á devorar su belleza. ¿Y la tierra solo os parece un
 cementerio?
 Pero la tierra es algo mejor que eso. Vuestra mujer os dice
 que ella será vuestra hermana, sus rizos ondulante rozan vues-
 tra mejilla, en tanto que ella se apoya en vuestro hombro, y
 vuestros ojos húmedos su vuelven á buscar los suyos. ¡Segura-
 mente, Dios os ha enviado su ángel consolador!
 ¡Ay! vuestra madre no existe. ¿Hay dolor semejante á este
 para un jóven solo y abandonado?
 Pero no estais abandonado; no estais solo. Vuestra mujer
 está presente; sus lágrimas borran la amargura de las vuestras,
 su sonrisa despierta la vuestra, su dolor mata el vuestro, y re-
 nacéis á la vida para apaciguar su dolor amistoso.

Y después esos niños de faz sonrosada y cabellera blonda. ¡Ah! su locuacidad no os importuna; ¡son vuestros hijos! corred, triscad por la pradera, y que se tronchen los jacintos, las rosas y las violetas, poco importa! ¡vuestro aliento vale mas que el perfume de todas las flores del mundo! ¡vosotros no necesitáis las flores del campo, flores, árboles, todo eso tiene poca vida; vuestra alma encierra mas en su seno.

Y la madre, mas bella y mas querida que todo, ¡con qué cuidado vela por ellos, cómo los ama y cómo los acaricia! de tal suerte, que vuestro corazón se oprime con tiernos celos, y solo se cura redoblando su amor.

No necesitáis leer sermones que os esciten la g atitud; vuestro corazón rebosa en ella. No necesitáis el aspecto de la entreabierto flor de los árboles que reverdecen, para levantar vuestro pensamiento hasta el Autor de todo lo criado; porque á vuestro lado tenéis siempre la flor y el fruto; y vuestros ojos, vuestro corazón y vuestra alma están llenos de reconocimiento infinito, imposible de explicar con la intensidad con que lo sentís.

Si caéis enfermo, y el dolor os encierra en vuestro lecho, no estáis solo para gemir y quejaros de la negligencia de los enfermeros. Junto á vosotros oís un paso distinto por mas que no haga ruido. Vuestas cortinas se abren ó se cierran con la magia de su presencia; una mano dulce y fresca descansa en vuestra ardorosa frente.

No poseéis solo los consuelos del amigo, fugitivos como meteoros, sino que veis sin cesar la frente de aquella que os causaría vuestro mayor dolor con el menor de sus disgustos, sino hubiera una alegría aun mas grande.

La llama subía alta y brillante, y la leña caía deshecha por el calor creciente.

—Así, continué, este corazón sería siempre el mismo; en vez de adherirse como ahora á todas las cosas groseras, lucharía noblemente contra ellas. El amor le devolvería su primitiva energía. Los pesares de la tierra desaparecerían como el humo. Los goces se multiplicarían, la sensibilidad sería mas esquisita. El amor vencería al egoísmo, y después la victoria se lanzaría hacia lo infinito.

Y si llegaba el fin, si la enfermedad acarrea su terrible compañera, entonces, ese amor enseñaría á vuestra alma fatigada otro amor que consueta, que triunfa, que rodea todas las cosas, y se concentra en ellas el amor infinito y divino.

Una mano amiga—¿cuál otra sino la de vuestra mujer?—compondrá vuestros cabellos en vuestra frente húmeda y helada; y sus dedos estrecharán los vuestros, cuando comiencen á contraer su rigidez mortal. Sus lágrimas, las únicas que sentireis en vuestras mejillas, aunque corrieran otras á torrentes.—calentarán todavía vuestra faz descolorida; vuestra mirada, radiante con la alegría del triunfo, responderá por la vez postrera á su sonrisa y después...

Mi fuego se desplomó completamente; la llama subió por la última vez; una lengüeta azulada se apoderó de una ramita olvidada, la devoró en un instante, vaciló, y se apagó en seguida.

No quedó mas que un monton de carbones encendidos, que iba cubriendo rápidamente la ceniza.

Yo estaba solo, solo con mi perro.

III.

LAS CENIZAS SON LA DESOLACION.

Al cabo, pensé yo, las cenizas vienen detrás de la llama tan inevitablemente como viene la muerte en pos de la vida. La miseria le pisa los talones á la alegría, y el dolor galopa á la zaga del placer.

—¡Ven aquí, Carlo! dije á mi perro; y lo acaricié de nuevo con cariño á la luz de las brasas mortecinas.

El placer que se siente en acariciar á un animal querido, es muy pequeño, pero este placer, cuando pasa, no deja vacío. Este es un alivio leve de los deseos de vuestro corazón, pero fácil de reemplazar, cuando se pierde.

Pero si vuestro corazón no ha podido contentarse con el amor de la caza y de los perros, ni resistir siempre á los estímulos que lo arrastran hacia otra cosa mas espiritual y mejor, si se ha adherido, con lazos indisolubles á otro corazón, ¿es esa tambien una pérdida fácil de reparar?

¿Llenará el vacío de vuestro corazón el primer sol de la primavera?

Y mi imaginación, que me habia representado la duda en el humo, la alegría en el calor de la llama, comenzó á pintarme su desolación en el débil resplandor de las ascuas que se cubrían de cenizas.

—¡Qué monton de cartas de felicitación os llegan de vuestros amigos casi olvidados, cuando hace ya uno ó dos años que ha pasado vuestra felicidad!

—¿Vuestra mujer es rica sin duda?

—¡Oh! sí.

—¿Es rica?

—¡Al diantre con ese hombre que conoce tan poco los tesoros del corazón para hablar de riquezas á quien ama á su mujer, como solo á ella se debe amar!

—¿Es también jóven?

—Sí, jóven; sencilla como la infancia, encantadora como la mañana.

¡Ah! estas cartas traen consigo un aguijón; ellas hacen que se aprecie aun mas, si es posible, el valor de lo que teméis tanto el perder.

¡Con qué ansiedad examináis si ha perdido por acaso algo de su ligereza! ¡Con qué atención miráis su sonrojada mejilla por ver si ha palidecido! ¡de qué manera os hace temer el brillo de sus ojos una muerte prematura! Con pena soportáis el peso de este brazo con mangas de muselina, que pesa menos que el de un fantasma. Y cuando subís por las colinas que guarnecen vuestro horizonte, para ver cómo baja el sol á su ocaso, ¡cuánto no teméis ver precipitarse la respiración de vuestra amiga!

¿Es apacible vuestro sueño, después que ella os ha confiado

Pero, —¿sino estáis solo?
 ¿Si reclama ella vuestro apoyo y vuestro consuelo? ¿si ella os pide pan?
 ¿Si, nacida y criada en el lujo se muere de hambre?
 ¡Ah! en ese caso, una daga acerada os atraviesa el alma; entonces son las noches eternamente sombrías, y los días largos, aun los del solsticio de invierno.
 Tal vez ella no se quejará, ¿pero qué va á suceder?
 Será mas esforzado vuestro corazón porque la energía del amor que ella os profesa, pondrá un dique á fuentes de lágrimas; porque su lengua muda callará sus privaciones. ¿Será para vos un consuelo verla compartir con sus hambrientos hijos que la piden pan, el miserable alimento que habreis robado para ella?

Pero á esa miseria, manos benéficas, y el auxilio del cielo le ponen un término. La fortuna vuelve: ved las flores, ved los dominios paternales, aquí está la felicidad. Pero vuestra Elisita, vuestra querida niña: está mala.

¡Pluguiese á Dios, decís angustiados, que la riqueza pudiese colorar esa pálida mejilla, y encender sus apagados labios! Pero es imposible. Elisita enflaquece todos los días, y sus acentos son cada vez mas aflictivos.

«¡Querida Elisita!» —Y vuestra voz tiembla, vosotros conocéis que se halla al borde del sepulcro. ¿Podeis apartarla de él? ¿Lo lograrán vuestras caricias? Vuestros asuntos os son penosos lejos de la querida niña; vosotros volvéis á acariciarla mientras podeis. —Pero ahora ya es tarde. El Angel ha tendido las alas y se ha remontado. Ya no puede oiros; ya no puede daros las gracias por las violetas que poneis en su mano helada.

Y luego, el sepulcro cubierto de césped... ¡la sombra nefasta del cenotafio!

El viento de la noche conmueve los vidrios mal encajados, y silva iúgubremente. En un intervalo de mis ensueños, enjuugo una lágrima dando gracias á Dios de no tener que deplorar semejante pérdida.

Pero la alegría entra lentamente en la casa. Todo se ha rejuvenecido: «el perfume de las modestas violetas es menos delicioso que el matrimonio.»

Los labios de vuestra mujer son como el carmin; su mejilla es tan delicada como una flor. Su fragilidad dobla vuestro amor.

(Se continuará.)

EL CASTO JOSE.

Al frente de estas líneas ofrecemos una linda copia del cuadro que para la rifa del mes de Febrero, ha regalado á la Sociedad Protectora de las Bellas Artes, el Sr. Don Antonio María Esquivel; tiene 17 pulgadas de alto por 14 de ancho y un marco dorado con medio punto interior. Esta bella obra, que está llamando, con justicia la atención de todos los inteligentes y aficionados, se encuentra espuesta en el nuevo local de la sociedad, calle del Arenal y está destinada á la rifa mensual que hace la corporación de los artistas. Otro día nos ocuparemos, con la detención que se merece, de esta asociación que tantos y tan excelentes resultados está llamada á producir en favor de las artes españolas.



EL CASTO JOSÉ.—Cuadro de D. Antonio M. Esquivel.

sus temores, y cuando con el mismo aliento, débil como un suspiro, acerado como una flecha, os ha dicho que es preciso arrastrarlos con ánimo esforzado?

Quizá, (en este momento mis brasas brillaban con nuevo resplandor, con el último antes de apagarse), quizá vencerá el mal.

Pero la pobreza, limosnera de este mundo, se os ha acercado tendiendo su mano ávida y descarnada.

Solo, con vuestro perro viviendo de huesos, y vos de esperanzas,—renaciendo todas las mañanas, muriendo todas las tardes,—podrías soportar la pobreza. La filosofía prodigaría sus tesoros al hombre solo. Si él no tiene dinero en el bolsillo, tiene ciencia en su cabeza, y cuando menos saca de la una, mas ideas le produce la otra. El se acuerda; y puede alimentarse días y semanas con recuerdos. Su buhardilla, si está en ella á cubierto se la fingirá suntuosa su imaginación. Si la lluvia descarga sobre sus espaldas, enoja á un hombre habituado á los chubascos. El temor no, el afecto hace que su perro esté siempre junto á él. Con la sonrisa en los labios divide con él su pan. Al tender la mano, se corona con los gloriosos recuerdos de Cervantes; y si pasa la noche bajo las estrellas, el cielo le hace soñar con Galileo encarcelado y sin asilo.

El recita antiguos sonetos y fragmentos del pobre Johnson. El canta las odas de Dryden y repite las poesías de Otway. El razona con Bolingbroke ó Diógenes, según su humor del momento. El se rie del mundo, porque á Dios gracias, el mundo lo ha abandonado.

¡Guardad vuestros tesoros, viejos avaros; guardad vuestros palacios, viejos príncipes! ¡El mundo me pertenece!

¡Que me importan, fortuna, tus injurias!

No temas, no; que contra tí murmure.

El cielo es mio, y los verdosos prados,

Que recorro con pasos atrevidos.

Con tal que la salud no me abandone,

Que gocen otros de infantiles dones,

Que á mí me basta mi mente y mi denuedo,

Y el vasto espacio que mis ojos miden.

JEROGIFICO.



DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Establecimiento Tipográfico de LAS NOVEDADES y LA ILUSTRACION, calle de Jacometrezo, núm. 26.